

24
21



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
CIENCIAS DE LA COMUNICACION

APORTACIONES DE LOS LIBANESES A MEXICO:
ENTRETEJIDO DE UNA COMUNIDAD
(REPORTAJE)

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN CIENCIAS
DE LA COMUNICACION
P R E S E N T A :
MARIA ELENA BUENDIA MUÑOZ



DIRECTORA DE TESINA: ROSA MARIA VALLES RUIZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, 1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

257594



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi mamá, Jesusita (+), cuya
férrea voluntad me ha
hecho valorar y enfrentar la vida*

*A mi papá, Jesús
fortaleza de comprensión para mi
y ejemplo de entusiasmo, vitalidad
y trabajo*

*A mi madrina Luz (+)
quien me transmitió su alegría
por medio de su siempre
cariñosa convivencia*

*Al más amado poema de
mi vida, Rebeca, mi hija.
Y también para mis muy
queridas sobrinas: Xóchitl
y Mónica*

*A mis hermanos:
Mónica y Manuel (+)
andantes prematuros
de otros caminos*

*A mis hermanos:
Rosita, Jesús, Margarita y
Claudia, por su cariño,
siempre presente*

*Para mis alegres y queridos
sobrinos:*

*Asdrubal, Ulises, Arístides,
Manolito, Valeria,
Jorge y Monserrat*

*Afectuosamente a mi
directora de Tesis,
profesora Rosa María Valles
y a mis recordados
maestros*

ÍNDICE

Páginas

INTRODUCCIÓN

APARTADO 1.- ETAPAS PREVIAS A UN VUELO

1.1.- Motivaciones para emigrar	9
1.2. Polémica sobre las causas de emigración	12
1.3.- Economía: factor determinante	14
1.4.- Pequeño dominio egipcio sobre Líbano	16
1.5.- Más historia, relieve de intereses europeos	18
1.6.- Francia y su mandato	20

APARTADO 2.- AMERICA, IDEAL PARA EMIGRAR

2.1.- Condiciones favorables	25
2.2.- Porfirio Díaz y la Revolución	27
2.3.- Formas de emigración	29
2.4.- Racismo y usura	32
2.5.- Como una <i>codenita</i>	36
2.6.- Vertiginosos cambios	40
2.7.- Quemaban sus naves al llegar a México	41
2.8.- Don Domingo Kuri. "El cónsul"	44
2.9.- Escollos en la adaptación	47
2.10.- Costumbres, religión y representación	51
2.11.- Asimilación y lengua española	57

APARTADO 3.- APORTACIONES (Los entretreídos)

3.1.- Acumulación de riqueza y de ahorro	60
3.2.- Aportaciones	65
3.3.- Lazos de una comunidad	70
3.4.- La visión de un mundo no cerrado	73
3.5.- Se tiene riqueza, pero no gloria: Jalife	79
3.6.- Éxito comparable a otras comunidades	81
3.7.- México multiétnico y multicultural	82
-	
Conclusión	85
Bibliografía	89
Anexos	90

" ¿Es posible contar con un renacimiento trágico como lo quiso Nietzsche en el que en vez de buenos y malos, los malos del melodrama, sepamos reconocer en el otro a nosotros mismos y construir, con él o ella que no son como tú o yo, ese mundo nuevo a partir de las ruinas de lo antiguo, la semilla nacida de las semillas mismas del drama histórico? Mi respuesta como escritor es a partir del mestizaje, mestizaje de géneros en literatura que se corresponde al mestizaje de razas y culturas que será el signo mejor del nuevo mundo, capaz de resistir los horrores que nos acechan. Mundo mestizo, mundo migratorio, mundo de encuentros . . . "

Carlos Fuentes.¹

INTRODUCCIÓN

El deseo de poderío, de conquista, de adquisición de conocimientos y la propia supervivencia económica, han llevado al hombre a la exploración de otras aguas, mares y océanos, desde tiempos remotos.

En sus orígenes, el hombre fue nómada; sin embargo, en otros estadios de su desarrollo ha decidido emigrar, también, por sobrevivencia.

De acuerdo con el diccionario, emigrar es cuando alguien deja su propio país para establecerse o trabajar temporalmente en otro.

El emigrar representa una acción motivada por diversas causas y refleja en sí los problemas enfrentados por una nación: políticos, económicos, sociales y culturales.

Si la emigración del campo a la ciudad en un mismo país es un proceso difícil, más lo es cuando debe abandonarse su propia nación, para trasladarse a otra; más aún, cambiar de continente, de lengua, de cocina, y en general, de costumbres. Existe siempre una poderosa razón, ya sea económica, política o de otra índole por la cual el ser humano opta por emigrar.

La emigración libanesa, es un tema poco tratado, al igual que otras procesos migratorios de grupos minoritarios en el país, y ante la relevancia económica y política que ha adquirido esta comunidad, su estudio podría aportar nuevos elementos para su análisis.

Asimismo, se parte de la hipótesis, a reserva de ser demostrada en las páginas posteriores, que la emigración de este grupo étnico arrojó resultados positivos para la nueva cultura mexicana donde se integró y asimiló.

Cabría añadir, como dato personal, que el interés por estudiar este tema, se vió agudizado al haber trabajado directamente en uno de los medios informativos de la comunidad libanesa en México "Al Gurbal " (La Criba, en español).

Por otra parte, son numerosos, reveladores y muy interesantes los estudios y reportajes realizados sobre los indocumentados mexicanos en Estados Unidos; por tal razón se prefirió la inmigración libanesa.

En este sentido, los emigrantes, en especial, los del vasto mundo árabe - que comprende un conjunto de 22 países, que abarca desde el Atlántico hasta el Golfo Árabe-Pérsico-, en su proceso de emigración, decidieron partir en su mayoría hacia el continente americano en búsqueda de nuevas oportunidades económicas y sociales.

En nuestro país, casi todos los emigrantes árabes, particularmente los libaneses, se establecieron en las ciudades de México, Mérida, Toluca, Puebla, Torreón y Veracruz a fines del siglo pasado e inicio de este bajo el Imperio Otomano, pero sobre todo bajo el mandato francés (1920-1945).

De tal forma, el presente trabajo tiene como finalidad plantear el proceso de emigración de los libaneses; su asimilación en México y exponer aportaciones hechas al país receptor.

La comunidad libanesa en México representa actualmente uno de los grupos más dinámicos en términos económicos y comerciales, por lo que el estudio de sus orígenes y legados conduciría hacia su mejor comprensión.

Para la elaboración de esta tesina me he apoyado en la técnica del reportaje.

La temática de la presente tesina es pionera en el género del reportaje pues no hay trabajos al respecto, por lo que el planteamiento de la emigración y aportaciones no sólo de este grupo étnico extranjero, sino de otros más (por ejemplo: la comunidad judía, polaca, española, china, japonesa, etc.), quedaría abierto a su continuación, discusión y análisis a fin de incorporar la historia de estos grupos, e insertarlos en el panorama nacional.

Asimismo, como cita el extinto maestro Mario Rojas Avendaño en su libro "El Reportaje Moderno": "Podemos distinguir dos categorías de reportajes: aquellos que surgen de las noticias mismas difundidas o publicadas, y los que el periodista busca, por propia iniciativa, cuando trata de dar respuesta a interrogaciones que el público no expresa, pero que espera en relación al interés que haya puesto en los hechos, los problemas o las opiniones vertidas por los demás".²

Al estar enteramente de acuerdo también con la definición de Herber Brucker considero que el reportaje tiene como su materia prima la vida misma y como lo apunta asimismo su homólogo Raymundo Riva Palacio:

" sin duda alguna, el reportaje es el rey de los géneros periodísticos...Permite al reportero una gran libertad en cuanto a expresión. Como ningún género, es el único donde se puede aplicar, en toda su extensión, el estilo de quien lo escribe. Es el género donde la noticia se examina con profundidad, donde se va a lo que está atrás de cualquier acontecimiento, donde se analiza y reflexiona sobre sus orígenes".³

La clase de reportaje utilizado es el que Rojas Avendaño ha considerado como "retrospectivo y anecdótico: éste es un tipo de reportaje que asume categoría cuando en él, mediante la investigación y la encuesta que se haya realizado, se logra la rectificación de los datos de un hecho histórico o apunta nuevas luces para completar la historia de sucesos pretéritos.

"Se debe aclarar que el reportaje retrospectivo no debe confundirse con un 'hacer historia'. El reportero no es historiador; los historiadores son los que escriben la historia; el reportero 'hace' la historia y la vive día con día. Por ello cuando se trata de un reportaje de este tipo debe preferirse el aspecto anecdótico de los hechos históricos que es el que conforma en realidad la propia y el que traslada a los lectores la verdad de los hechos históricos. La anécdota, podríamos decir, es algo así como la conciencia de la historia."⁴

El trabajo está dividido en tres apartados, los cuales contienen investigación documental y entrevistas. Además, por medio de la entrevista, se retratan los procesos de adaptación y consolidación por los cuales han pasado a lo largo de estos años los emigrantes, quienes arribaron en su mayoría de los años 20's a los 30's, motivados principalmente por factores económicos.

En el apartado 1, denominado **Las etapas previas a un vuelo**, se explican los motivos históricos y socio-económicos que provocaron la emigración de las étnias de sirio-libaneses, especialmente de este grupo, por ser el mayor en número de emigrantes que arribaron a tierras mexicanas.

En el apartado 2, titulado **América, ideal para emigrar**, se exponen los factores tanto internos como externos que influyeron en la elección de México como país receptor.

En el apartado 3, titulado **Aportaciones**, motivo central de este trabajo, se describe por medio de entrevistas y trabajo de investigación los legados de esta comunidad libanesa hacia la sociedad mexicana, partiendo de la hipótesis que su integración y asimilación total al país receptor es uno de sus más grandes logros. También se señalan controversias entre académicos al respecto.

En la conclusión se ofrece una consideración final que de ninguna manera se pretende que sea definitiva, sino por el contrario se establecen hipótesis de trabajo con el propósito de abrir perspectivas a futuras investigaciones que versen sobre el advenimiento de estas culturas, cuyo devenir histórico se ha entrelazado a la actualidad mexicana.

Citas de la introducción

¹ Carlos Fuentes. Conferencia impartida en El Colegio Nacional, México, 22 de febrero de 1996.

² Mario A. Rojas. *El reportaje moderno*, México: FCPyS, 1976, p. 13.

³ Javier J. Ibarrola. *El reportaje*, México: Gemika, 1995, p.27.

⁴ Mario A. Rojas. *Op. cit.*, p.16.

Apartado 1

LAS ETAPAS PREVIAS A UN VUELO

1.1 Causas para emigrar

La necesidad de emigrar ha sido una de las constantes a lo largo de la historia del hombre, desde la emigración de los nómadas hasta los procesos migratorios de nuestros connacionales y otros pueblos hacia Estados Unidos.

La emigración puede estar motivada por diferentes causas, entre las cuales se encuentran: la opresión, la guerra, la divergencia política o religiosa, o la necesidad de irrumpir en nuevos escenarios para mejorar las condiciones económicas, políticas o sociales y, con ello el nivel de vida tanto individual como colectivo.

El director para Medio Oriente y Península Arábiga, de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Ignacio Ríos Navarro,¹ en entrevista explica el concepto:

" la emigración es una de las figuras más viejas de la humanidad y se registra básicamente por cuestiones económicas; para tener mejor pesca, caza, para buscar la tierra más fértil. Un elemento que trae como consecuencia la emigración, es el aspecto económico, es decir, una pérdida en el bienestar; a esto se agrega en algunos momentos de la historia, la cuestión política.

"Así nos explicamos que casi en la primera parte del siglo, o más, se empiezan a dar los asilos políticos, y en esta figura México fue también un cobijador de los grandes pensadores políticos de América Latina que no encontraban cabida para explayar sus ideas en sus países o eran perseguidos por los gobiernos *de facto*, y por ello debían emigrar.

La emigración entonces es originada por motivos económicos, políticos, y algunas veces es de origen social. Esta última se da cuando hay -el

caso más típico- matrimonios mixtos, por el aspecto de la nacionalidad de cada uno de los cónyuges".

En el caso libanés, considera Ríos Navarro, la emigración se registra como resultado de la economía y la falta de oportunidades para desarrollarse en su país y no así por el aspecto político.

La emigración política, sostiene, más bien se registra en América Latina, y en algunos países de Medio Oriente como Irán e Iraq. Esta clase de emigración se da en aquellas naciones gobernadas por regímenes fuertes, intolerantes, más que democráticos".

Por su parte, el periodista, corresponsal y colaborador del periódico **La Jornada**, Guillermo Almeira Casares² en entrevista destaca que el hombre emigra por dos razones: por la unión que hace el mar de los pueblos, y por necesidad. Al respecto señala:

Los mares unen, y los pueblos que viven a sus orillas buscan ver que hay del otro lado, los lleva la búsqueda de lo desconocido. Los griegos, los fenicios, eran marineros; precisamente, porque estaban al lado del mar. El espíritu de conocimiento, de aventura, es también un factor muy importante en las emigraciones.

A principios de siglo la emigración se registraba ante el terror de la ocupación turca, ante la represión del sentimiento nacionalista, o como una protesta contra el régimen, todo ello hacía que los libaneses y sirios emigraran de la Gran Siria.

Otra razón ha sido la necesidad: la guerra civil en Líbano -en los últimos 20 ó 30 años, aunada a la intervención de Israel-, ha orillado a muchos

libaneses a irse a Chipre, a América para salvar su vida y seguir trabajando.

En el pasado era una emigración en parte política, pues emigraban los nacionalistas; y en parte también económica porque tanto el régimen turco antes, como la ocupación israelí ahora anulan el comercio, y la posibilidad de vivir en paz.

El proceso, sin embargo, nunca ha sido fácil para todo aquel que toma esta decisión, porque significa dejar atrás una cultura, un núcleo familiar; toda una vida.

Aunque hay que aclarar que en algunos casos, como cuenta la especialista en estudios del Medio Oriente del Colegio de México, Gabriela Legaspi:³

Hay familias como los Slim, los Gemayel, los Domit, quienes vinieron acomodadas y que tanto salieron por tener diferencias políticas, o porque tenían el gusto de emigrar de Líbano para conocer otras tierras; pero su motivación no fue la búsqueda de un mejor nivel de vida, porque ya la tenían.

En el caso libanés, motivo del presente trabajo, la emigración fue de carácter económico y estuvo vinculada a la historia del Imperio Turco-otomano y al mandato francés, regímenes bajo los cuales estuvo dominado Líbano; también a factores político - económicos de México y al contexto internacional, como se explicará.

En el pasado, Turquía fue un Gran Imperio con posesiones en Europa, Asia y África, de tal forma que desde 1516, la Gran Siria formó parte de sus provincias.

La Gran Siria estaba integrada por Siria, Líbano, Transjordania y Palestina (actualmente Siria, Líbano, Jordania, Israel y Territorio Palestino), pueblos que estuvieron bajo el control turco-otomano desde 1516 hasta 1920.

La antropóloga Carmen Mercedes Páez Oropeza al explicar la situación de Líbano apunta:

"Líbano, desde 1516 pasó a formar parte del Imperio Otomano, mismo que a fines del Siglo XVIII entraba en decadencia, encontrándose inmerso en una profunda crisis económica-política para principios del siglo XIX debido, entre otras razones a las frecuentes guerras intestinas entre los señores feudales y los jenízaros (guardia del emperador), a la intensificación de los movimientos de emancipación de los pueblos sojuzgados, al escaso desarrollo de las fuerzas productivas y al predominio de la forma natural de la renta de la tierra que reforzaba las antiguas formas de producción."⁴

Ante la larga dominación otomana que duró 404 años, y como respuesta a la explotación de las tierras conquistadas y al pago de altos impuestos exigidos por los turcos, en el espíritu árabe creció un gran descontento al igual que un movimiento tendiente a sacudirse el yugo otomano y, posteriormente también estos movimientos de emancipación se llevarían a cabo para independizarse de las grandes potencias europeas; por fin estos anhelos verían sus frutos en el siglo XX.

1.2 *Polémica sobre las causas de emigración*

El dominio otomano constituye una de las causas del proceso de emigración; pero se debe aclarar que desde tiempos remotos este hecho se

registra especialmente hacia Egipto y países vecinos como lo señala la maestra Páez Oropeza. No obstante, esas eran acciones aisladas y de pequeños grupos.

"Las emigraciones de sirio-libaneses se remontan más allá del siglo XIX, pues estos grupos se trasladaban hacia Egipto antes de la época cristiana. Los emigrantes de esta época (desde la primera mitad del siglo pasado), se dirigieron sobre todo a las regiones vecinas, Tierra Santa, Alepo, Armenia, Costa Meridional e islas mediterráneas, entre ellas Chipre".⁵

Una corriente histórica, en la cual se encuentra la maestra Páez Oropeza, y presidentes del Club Libanés, -representantes de la comunidad libanesa en México-, afirma que la principal causa de la emigración masiva fue, precisamente, el dominio ejercido por el Gran Imperio, es decir por motivos políticos. Acorde con esta corriente se encuentra el historiador francés, Maxime Rodinson, quien apunta:

"La emigración sirio-libanesa se desarrolló sobre todo a fines del siglo XIX, influida por la repulsión (principalmente por parte de los cristianos) hacia el régimen despótico del sultán turco otomano Abdul Hamid. Su destino solía ser el continente americano. . ." ⁶

En contraposición, una breve revisión histórica da cuenta de que los factores económicos, y un poco los políticos, constituyen la razón decisiva, para originar, en este caso (1920-1930), la mayor emigración masiva de sirio-libaneses hacia tierras mexicanas en la década de 1920.

Evidentemente, este proceso se ve favorecido tanto por el acontecer internacional como el nacional.

1.3 Economía : Factor determinante

El descubrimiento de América en 1492 y la nueva ruta descubierta por Vasco de Gama al bordear África para llegar a Asia disminuyeron en gran medida la actividad marítima de la Gran Siria, zona de esplendor comercial desde el tiempo de los fenicios -(navegantes y comerciantes que estuvieron en el área desde 3000 a. de C., y quienes cayeron en poder de los romanos en el siglo I a.de C.)-, favorecida por su ubicación geográfica, idónea para el comercio porque unía y une a tres continentes: Europa, Asia y África.

A partir de 1516 y hasta 1920 el Imperio Turco-otomano domina a la Gran Siria y explota a los pueblos bajo su dominio al basar sus formas de producción en el comercio y en un elevado tributo sobre la tierra -con el impuesto conocido como *Kharaj*-, además de mantener para su beneficio las riquezas generadas por el comercio de las materias primas. Luego vendría la colonización europea en el Medio Oriente.

Para finales del siglo XVIII y principios del XIX, el Imperio Turco-otomano se enfrenta ya a grandes dificultades, en particular, por la fortalecida industria textil europea, y también por las otras ramas económicas que crecen con la Revolución Industrial.

Al respecto, Roberto Marín resalta: "En 1828, el Imperio Otomano importó bienes británicos de algodón por valor de 10,800 libras, lo que aumentó a 105.000 libras para 1831, cantidades que siguieron incrementándose durante todo el siglo XIX. Para 1911, las importaciones sirias, una de las principales provincias del Imperio, llegaron ser de 169 millones de libras".⁷

Sobre la situación prevaleciente en los primeros años de este siglo Páez Oropeza puntualiza:

"Líbano continuaba siendo todavía a principios de éste siglo un país eminentemente agrícola, exportador de materias primas y alimentos e importador de productos elaborados. Entre los productos que exportaba se encontraba: la seda (cuya exportación era extrema en el Pequeño Líbano), la uva, cereales y tabaco. La agricultura y la industria se encontraban en estado rudimentario; por otra parte, no había posibilidad de incrementar las entradas por concepto de contribuciones debido a lo intenso de la migración que, además restaba al territorio de los individuos más jóvenes"⁸

Decae por cuestiones económicas y políticas el gran Imperio Otomano, mientras crece el colonialismo europeo en Medio Oriente, pues desde el siglo XVI había penetrado por medio de la firma de tratados comerciales (conocidos como Capitulaciones). Francia firma con el Imperio Otomano en 1535, y luego, Inglaterra, en la mitad del siglo pasado. Mediante las capitulaciones las potencias europeas tenían el derecho absoluto de realizar transacciones comerciales en todo el Imperio, e incluso Turquía facultó a Estados Unidos para instalar monopolios comerciales en la región.

Sobre la situación política imperante, Páez Oropeza resalta:

"El Imperio Otomano se convirtió durante las décadas treinta y cuarenta del siglo pasado, en el escenario de serios conflictos internacionales originados, fundamentalmente, por las contradicciones surgidas entre las potencias europeas que trataban, por una parte, de desintegrar al imperio y, por otra, excluirse unas a otras en la contienda por obtener el botín, es decir, por someter los territorios de la Sublime Puerta (como es conocido el Imperio Otomano) a su zona de influencia. Esta situación se encontraba estrechamente vinculada a la urgente necesidad de los

países capitalistas de Europa occidental, a cuya vanguardia se encontraba Inglaterra, de obtener mercados para su creciente producción y materias primas indispensables para el mantenimiento del auge manufacturero".⁹

Asimismo, como consecuencia de la Guerra turco-rusa (1828-1829), el Imperio Otomano cedió no sólo parte de sus territorios a Rusia, sino que enfrentó fuertes pérdidas económicas que trató de nivelar por medio de la elevación de los impuestos a sus súbditos.

1.4 Pequeño dominio egipcio sobre Líbano

Entrevistado en 1995, el historiador y catedrático del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Zidane Zeraoui¹⁰ explica que de 1831 a 1840 Egipto, apoyado por Francia, domina a la Gran Siria y ello da como resultado algunos cambios en el equilibrio de fuerzas políticas en la sociedad libanesa,

Este corto dominio egipcio alienta indirectamente -en el ámbito intelectual, y luego económico-, al grupo de los cristianos maronitas en Líbano (creyentes de San Marón)¹¹, quienes tenían tradicionalmente como actividad principal el comercio, agrega.

El mayor poder de los maronitas origina divisiones confesionales con los musulmanes drusos¹², quienes en el pasado detentaban el poder en el Líbano, explica Zeraoui.

Estos diferendos disfrazados como pugnas religiosas, son en realidad luchas por el poder, las cuales alcanzan su mayor expresión y crudeza en 1860.

En esa fecha, abunda, se registra una matanza de cristianos maronitas, en manos de un grupo de drusos. A raíz de estos enfrentamientos, Francia deja ver ya su apoyo a los maronitas.

El país galo interviene e impone al gobierno otomano la firma del *Protocolo de 1864*, mediante el cual se otorga gran autonomía a la región donde estaban asentados los cristianos maronitas (zona conocida después como *Pequeño Líbano* o *Mustassarifat*), y el Gran Líbano, es decir, el resto del país, donde vivían los demás pobladores, como explica Zeraoui, quien cuenta con una vasta obra sobre el Medio Oriente, entre ellas *El Mundo Árabe Nacionalismo e Imperialismo*.

Zidane Zeraoui puntualiza que el éxodo sirio-libanés (en mayor medida de éste último) hacia México obedece a razones económicas y no políticas.

Prueba de ello es que la guerra de 1860 -entre drusos y cristianos- origina una pequeña emigración. Sin embargo, las mayores vendrán con este siglo: de 1900 a 1910 ,y la más importante, de 1920 a 1930 debido a las malas condiciones económicas y por la perspectiva de desarrollo en América.

Paradójicamente, resalta Zeraoui, en la mayor oleada de emigrantes árabes hacia América, Líbano no estaba bajo control otomano, sino bajo el mandato francés. Por ello, la emigración tiene un origen eminentemente económico, reitera el investigador y también compilador de la obra *Irán - Irak: Guerra Política y Sociedad*.

En contraparte de la posición de Zeraoui, para la etnóloga, Páez Oropeza, la guerra de 1860 provoca la primer emigración hacia tierras americanas, pues sólo al inicio el levantamiento maronita, en 1858, de cinco villas emigran cinco mil libaneses.¹³

1.5 Más historia, relieve de intereses europeos

Para fines del siglo XIX, la Gran Siria empieza a registrar problemas de desempleo, pobreza y emigración; además, las inversiones salen para asentarse en otros países o continentes, como África o América.

Roberto Marín Guzmán explica la situación:

"...ante la baja en las exportaciones, también descendieron los recursos otorgados para el bienestar del pueblo y se incrementaron los impuestos; con ello, bajó el nivel de vida de la población y aumentó el descontento, pues gran parte de los recursos recaudados se destinaban como tributo a Estambul, capital turca y sólo alrededor del 15% eran aplicados en los servicios de los territorios conquistados.

En 1910, la Gran Siria dependía ya, en gran medida, de sus trabajos agrícolas -no del comercio-, con la producción de algodón, seda, coco, cereales, lana y frutas. Sólo dos productos industriales exportaba en esos años: tejidos de seda y jabón, mientras que era gran importadora de manufacturas europeas." ¹⁴

A la pobreza de Líbano se aunaba la ferocidad de las potencias europeas, que estaban al acecho para intervenir en ese país.

Sobre el intervencionismo en ese país, el historiador Pablo Montero¹⁵ en entrevista señala:

Caracterizado por la diversidad étnica de sus pobladores, Líbano fue escenario de rivalidades y persecuciones, como la que en 1860 pretextó la invasión de los franceses, menos interesados en proteger a los cristianos maronitas de los drusos que en ocupar posiciones estratégicas

para la vigilancia del canal que proyectaban construir en Suez en 1869 conjuntamente con los ingleses. También en 1868 comenzó a manifestarse la presencia germana, que durante la primera guerra mundial contribuyó a que Turquía apoyada por Alemania ocupara militarmente el país, imponiendo un gobernador turco. La derrota turco-alemana en 1918, permitió la instalación de Francia e Inglaterra en el Medio Oriente, ejecutando el acuerdo secreto Sykes-Picot.

Al describir el interés europeo en la región, y en Líbano luego de la primera conflagración mundial, Páez Oropeza destaca:

Al término de la Primera Guerra Mundial, el territorio libanés estaba ocupado en el litoral por los franceses, en interior por los ingleses y la región montañosa se encontraba en poder de los nacionalistas. La primer guerra mundial marcó una nueva etapa en la historia política del Líbano que entre 1918 y 1920 estuvo bajo un régimen de ocupación militar y que después pasó a ser un protectorado francés. Durante la etapa de la ocupación militar (1918-1920) en el Líbano, se mantuvo un fuerte regateo a nivel diplomático entre Francia e Inglaterra que se disputaban el protectorado de la región.¹⁶

Pero no sería sino hasta dos años después cuando Turquía dejaría Líbano. Al respecto Páez Oropeza indica: "después de firmado el tratado de Sevres, en agosto de 1920, entre los aliados y Turquía y mediante el cual los otomanos renunciaban oficialmente y para siempre a sus derechos sobre Líbano, se llegó al acuerdo de que Siria y Líbano pasarían a ser mandato francés, en tanto que Palestina correspondería a los ingleses".¹⁷

1.6 Francia y su mandato

Siria y Líbano cayeron bajo el espacio colonial francés -después de la Primera Guerra Mundial-, cuyo gobierno controlaba las actividades financieras por medio del *Banque de Sirie et Liban*, mientras sus inversionistas apoyaron la incipiente industria, especialmente, la relativa a la exportación de productos agrícolas.

Cabe resaltar que los países árabes, por ser naciones ricas en materias primas, han representado un *botín* de gran atracción para los pueblos europeos; particularmente, por su situación geográfica -estratégica para las comunicaciones y el comercio -, y por ser poseedores de grandes yacimientos petrolíferos.

Sobre la importancia de Medio Oriente en materia de hidrocarburos Marín Guzmán señala: "esta zona junto con el norte de África alcanzan el 66 por ciento de los recursos mundiales de petróleo".¹⁸ Además, para Europa constituyeron y representan en la actualidad un gran mercado, donde los europeos aseguran la venta de sus productos.

A fines del siglo pasado y a principios del actual, Gran Bretaña, Francia y Alemania compitieron para obtener concesiones en Medio Oriente.

En este contexto, y bajo el dominio francés (1920-1941) el nivel de vida para la población siria-libanesa no mejoró. El cambio de yugo, de dominio, no representó una mejoría para la mayoría del pueblo libanés. La nación europea estimuló las divisiones confesionales en los diferentes grupos y apoyó a la burguesía con cargos claves en su gobierno, con el propósito de continuar su dominación y ejercer un mejor control.

Sobre este período Páez Oropeza considera lo siguiente:

"Líbano empeoró durante la primera década del mandato francés, pues la instalación de los monopolios franceses condujeron a la bancarrota a la incipiente industria artesanal mientras la tierra se encontraba concentrada en pocas manos y los *fellahs* (campesinos), la obtenían en arriendo, pagando por ella la mitad de la cosecha hasta las quintas sextas partes de la misma.... se hundían en la miseria a las masas campesinas. La Política económica francesa repercutió, y se incrementó el éxodo hacia el exterior".¹⁹

La emigración se incrementa en la década de los 20's, como parte también del proceso migratorio iniciado luego de la Primera Guerra Mundial porque los turcos - aliados a los alemanes - suprimen la relativa autonomía otorgada en el siglo pasado, en 1861 al *Mustassarifat* o Monte Líbano, y tratan a toda costa de reclutar a jóvenes para enviarlos a la guerra.

En su maniobra, implantaron un bloqueo para evitar la introducción de alimentos de dicha región, mientras en los límites de esta zona se reclutaba a los jóvenes mayores de 18 años, de todas las religiones.

Sobre la situación y abusos, Paéz Oropeza indica: "en Monte Líbano murieron 80 mil personas y la Cruz Roja Internacional afirmó que hubo un total de 280 mil defunciones por el tifus, la represión nacionalista y por los asesinatos políticos en manos de los turcos".²⁰

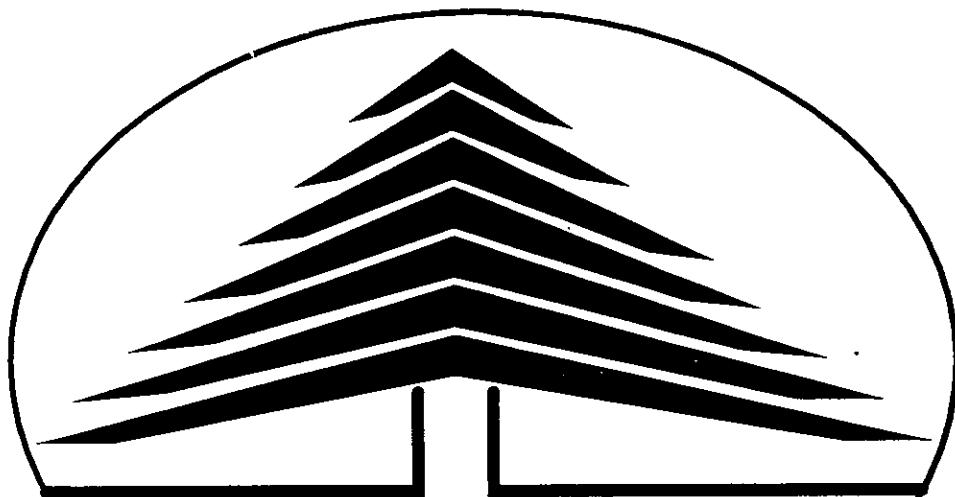
Al término de la Segunda Guerra Mundial Líbano y Siria se liberan finalmente. Damasco y Beirut demandan a Francia su independencia el 17 de mayo de 1945; a lo cual se opone la potencia europea. Sin embargo, París enfrenta las presiones internacionales de apoyo a las exigencias de liberación

de los países de Medio Oriente, y, tras innumerables gestiones en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y con el respaldo de la entonces Unión Soviética, por fin el 17 de abril de 1946, las tropas francesas se retiran de Siria, y el 3 de diciembre del mismo año, hacen lo correspondiente en Líbano.

En 1941 Líbano fue declarado independiente por unidades militares de Francia Libre, pero siguió siendo controlado por los franceses hasta 1945, luego que en 1943 se constituyó un gobierno de resistencia y se selló una Alianza Nacional cristiano-musulmana. Oficialmente Líbano emergió a la arena política como una república independiente el 22 de noviembre de 1943.

Cabe resaltar que la emigración libanesa con carácter masivo comprende dos períodos: de 1900 a 1910, y de 1920 a 1930; éxodo que es producto de factores políticos, económicos y sociales registrados en su propia tierra y, sobre todo del declive de las actividades económicas.

Como señala la historiadora Gabriela Legaspi:²¹ A finales y principios del siglo salieron por razones económicas, porque no había una industria desarrollada y la agricultura era incipiente, y en segundo lugar porque tenían diferencias políticas, aunque el factor económico fue decisivo.



Citas del primer apartado

¹ Ignacio Ríos Navarro. Entrevista realizada el 17 de junio de 1997.

² Guillermo Almeira. Entrevista realizada el 25 de junio de 1997.

Gabriela Legaspi, egresada del Programa de maestría en estudios de Asia y África con especialización en Medio Oriente del Colegio de México. Entrevista realizada el 27 de junio 1997.

³ Carmen M. Páez Oropeza. *Los libaneses en México: Asimilación de un grupo étnico*, México: ENAH, 1976, p.49.

⁴ *Ibidem.*, p. 64.

⁵ Maxime Rondison. *Los Árabes*, Madrid: Siglo XXI, 1981, p. 77.

⁶ Roberto Marín Guzmán. *La Guerra Civil en el Líbano*, San José: Texto, 1985, p. 55.

⁷ Carmen M. Páez Oropeza. *Op. cit.*, p. 76.

⁸ *Ibidem.*, p. 51.

⁹ Zidane Zeraoui. Entrevista realizada el 10 de diciembre de 1995.

¹⁰ San Marón vivió en Siria a fines del siglo IV. En 625 penetraron los maronitas a Fenicia. En 1215 se adscribieron a Roma en calidad de Iglesia Uniató. La única diferencia entre la iglesia católica y la maronita, es que ésta celebra sus ritos en arameo y siríaco. Cfr. Royston Pike. *Diccionario de Religiones*, México: F.C.E.,1966, p.302.

¹¹ La secta drusa fue creada en Egipto por Hakim Amr Allah en 1020, e introducida a Líbano por su discípulo Darazzi en el siglo IX. Los fieles de esta secta practican ritos esotéricos y admiren la memtepsicosis. Royston Pike. *Op. cit.*, p.161.

¹² Carmen M. Páez Oropeza. *Op.cit.*, p. 74.

¹³ Roberto Marín Guzmán. *Op.cit.*, p. 64.

¹⁴ Pablo Montero. Entrevista realizada el 27 de diciembre 1995.

¹⁵ Carmen M. Páez Oropeza. *Op.cit.*, p. 82.

¹⁶ *Ibidem.*, p. 83.

¹⁷ Roberto Marín Guzmán. *Op.cit.*, p. 25.

¹⁸ Carmen M. Páez Oropeza. *Op.cit.*, p. 84.

¹⁹ *Ibidem.*, p. 74.

²⁰ Gabriela Legaspi. Entrevista citada.

PALABRAS A LOS EMIGRANTES

"Creo que habéis heredado de vuestros ancestros un sueño legendario, sus canciones y su divinidad, que orgullosamente podéis ostentar en las tierras de América.

Creo que podéis decir a los fundadores de esta gran nación: 'Aquí está esta juventud, pequeño árbol cuyas raíces fueron arrancadas de los Cedros de Libano y que está arraigando aquí para dar sus frutos'.

Creo que podéis decir a Emerson, Whitman y James. 'En Nuestros venas corre sangre de poetas, filósofos y sabios, y es nuestro deber ir hacia vosotros y recibir, mas no iremos con las manos vacías.

Así como vuestros padres vinieron a esta tierra a producir riquezas, vosotros, que nacisteis aquí, sabréis producir también riquezas por medio de la inteligencia y la voluntad.

Estoy seguro que de vosotros han de salir buenos ciudadanos. ¿Y qué es ser un buen ciudadano?

Es reconocer los derechos de las demás personas antes que asegurar los vuestros. Es ser libre en pensamiento y en acción; pero es saber también que vuestra libertad está determinada por la libertad de los demás.

Es crear lo til y lo bello con vuestras propias manos y admirar lo que otros han creado con amor y fe.

Es producir riquezas por medio del trabajo y sólo del trabajo, y gastar menos de lo que produzcáis, para que no queden vuestros hijos como una carga al Estado en cuanto vosotros dejéis de existir".

Gibrán Jalil Gibrán
Filósofo y poeta libanés

Apartado 2

AMÉRICA: IDEAL PARA EMIGRAR

2.1 Condiciones favorables

“En el gran período de la inmigración mundial -comprendido entre 1880 y 1930-, Estados Unidos recibe entre 40 y 45 millones de inmigrantes: el 60% de la inmigración total de América Latina”, manifiesta en entrevistas Zidane Zeraoui.¹

“En ese mismo período, Argentina recibe alrededor del 12% de inmigrantes, Cuba abre sus puertas a casi un 3%, y a México llega el 0.3% de los inmigrantes”, recalca.

Se debe subrayar el hecho fundamental de que México no es un país receptor de emigrantes, pues si lo comparamos con naciones como Uruguay, Argentina y Chile, el porcentaje que le corresponde es pequeño, expone el catedrático.

Los grupos sirio-libaneses no llegan a una ciudad o pueblo como un lugar ya determinado, pues su arribo es más bien accidental, o bien obedece a lazos de amistad o familiares.

Algunos, en grupo o de manera individual, llegan primero a Cuba, pero como el pequeño país caribeño empieza a tener crisis política, entonces los inmigrantes árabes toman a La Habana como punto de escala, y de ahí buscan trasladarse a México, puntualiza.

Asimismo, en los años veinte, Argentina y Estados Unidos cierran sus puertas a la inmigración no occidental, en particular a la mediterránea.

"Todas estas razones originan la llegada a tierras mexicanas de población árabe", considera Zeraoui.

Por su parte, la maestra Carmen Páez Oropeza resalta que la migración masiva de libaneses hacia México, no es peculiar a este grupo sino que es común a otros, entre ellos los chinos y los judíos, y precisa:

Este hecho no obedeció a razones económicas ni a una política migratoria favorable en el país, sino primordialmente a la política seguida en materia de inmigración en los Estados Unidos que, en 1921, dictó una serie de medidas de carácter restrictivo, limitando la entrada a un 3 por ciento del total de extranjeros de cada una de las nacionalidades establecidas en el país según el censo de 1910. Eran exonerados de este requisito los extranjeros que hubiesen habitado durante un año en México y solicitasen su inmigración a la Unión Americana. Un año después, este periodo fue aumentado a cinco años y en 1924 la cuota establecida se redujo a un 2 por ciento y el censo utilizado para su estimación fue el de 1890. Además, quedó abolida la prerrogativa concedida a los individuos que se encontraban en México... En 1929, la cuota de inmigración se redujo a 150,000 personas y al Líbano le correspondió 123 inmigrantes anuales. De esta forma, numerosos migrantes que se encontraban en México en espera de ingresar a Estados Unidos se vieron obligados a permanecer en este país o trasladarse hacia otras naciones latinoamericanas.²

2.2 Porfirio Díaz y la Revolución incidieron en la selección árabe por México

"Al contrario de Estados Unidos y Argentina, México abre sus puertas a la inmigración; primero, por la política exterior de Porfirio Díaz; segundo, por el crecimiento en el cual se encuentra el país, y tercero, porque México empieza a ser productor de petróleo", explica Zeraoui.

"La política del presidente Porfirio Díaz apunta abiertamente a promover la inmigración hacia México, en especial contempla la llegada de anglosajones, pero como no arriban en la cantidad esperada, entonces el mandatario acepta de buen grado tanto a árabes como a chinos.

"Durante el gobierno de Porfirio Díaz se promulgan varias leyes que favorecen la inmigración, al contar con reglamentaciones sanitarias muy superficiales. De tal modo, si el inmigrante no tenía *tracoma*³-enfermedad muy visible-, podía pasar. No había una revisión profunda, más seria, como se hacía en Estados Unidos y Argentina.

"Otro punto importante que influye en la inmigración árabe es la crisis política de México durante la época de la Revolución, pues en realidad no hay control alguno sobre el ingreso de personas; el mayor flujo se da en la década de los '20", destaca Zeraoui.

A nivel internacional, podemos ver que la emigración de libaneses hacia América no es un fenómeno aislado, sino que se inserta como señala Carmen Páez dentro de "... la dinámica de la evolución capitalista mundial que de hecho provoca una migración masiva internacional de los países europeos y asiáticos hacia el continente americano. Entre 1885 y 1910 más de veintidós millones de personas emigraron hacia el Continente Americano..."⁴

El boom petrolero y la inmigración

Sobre los procesos de producción que se registran en el país, Zidane Zeraoui destaca que un elemento interno, decisivo es que a partir de la primera década de este siglo México entra en un proceso de crecimiento sostenido, especialmente, al emerger como productor de petróleo.

"México tiene dos grandes oleadas de inmigrantes, la primera de 1900 a 1910, y la segunda, que es más importante, de 1920 a 1930, la cual abarca el boom petrolero, y en la que llega la mitad de la población sirio-libanesa a estas tierras", sintetiza.

"Como es conocido, en 1921 México es el primer productor mundial de petróleo, y este es un acontecimiento sumamente importante.

"Este boom petrolero explica en gran medida el porqué la mayoría de los inmigrantes se instalan alrededor de Tampico, Tamaulipas o Veracruz, Veracruz -donde estaba el petróleo-, o en Yucatán, debido al cultivo del henequén.

"Por todo lo anterior considero que la emigración sirio-libanesa tiene exclusivamente motivos económicos, pues no podemos pensar que son refugiados políticos o simplemente que huyeron de su país por cuestiones políticas, pues obedece a la necesidad de mejorar el nivel de vida.

"Cuando se registra la mayor ola migratoria hacia México, (1920-1930) no hay enfrentamientos -entre cristianos y drusos-, como ocurrió en 1860, o como se repetirán en la década de los 70 en este siglo; de tal modo se da una inmigración de tipo económico, masiva y en cadena", afirma el académico.

2.3 Formas de emigración

Zeraoui detalla cómo se da la emigración en cadena: "es aquella en la que se reúnen todos los familiares para juntar su dinero y mandar al primer emigrante a un país, donde generalmente hay algún conocido, y es así como se empieza la cadena.

"Este inmigrante reúne a su vez dinero y consigue traer a su hermano u otro familiar; posteriormente, los dos juntan sus recursos y sufragan los gastos para trasladar a otro familiar en un corto período, y luego pueden traer al pueblo entero. Cuando están ya cinco o seis hermanos, es más fácil, porque cada seis meses trasladan a un nuevo familiar.

"El sistema de cadena es característico de una migración económica, pues es escalonado y se prolonga a lo largo de varios años, mientras la inmigración política - provocada por una guerra-, es masiva, es violenta y se da en un corto tiempo", resalta el especialista en Medio Oriente.

El primer censo llegó muy tarde

El primer censo migratorio en México se inicia a partir de 1926, y esto explica la gran dificultad que hay para analizar el período previo de la inmigración libanesa.

Paradójicamente, se inicia el censo por parte de las autoridades cuando la mayor oleada de emigrantes libaneses está por concluir, cuando ya se cierra el círculo.

Sobre cuántas personas llegan, en qué años y dónde se distribuyeron, Carmen Mercedes Páez Oropeza, al retomar datos del *Directorio libanés*-elaborado y redactado por don Salim Abud y Julián Nasr en 1948-, indica: "Para

1905 se consideraba que en México se encontraban establecidos cerca de cinco mil libaneses; esta cifra se elevó a 15 mil en 1938 y, diez años más tarde, en esta ocasión como resultado de un censo comunitario, se reporta que dicha población era de 16,403 individuos, considerando a los inmigrantes y sus descendientes".⁵

Asimismo, al citar a la revista libanesa *Emir*, en el año de 1937, en relación con uno de sus artículos denominado "El Centro Libanés de Mérida", Páez Oropeza puntualiza:

"...cuando en esta capital -Distrito Federal- había solamente 70 libaneses, en Yucatán había ya dos mil. Esto nos da una idea de cómo se inició en México la entrada de libaneses, los que primero se establecieron en la península... Los libaneses se encuentran distribuidos en todas las entidades administrativas de la República, aunque preferentemente se localizan en: el Distrito Federal, Yucatán, Veracruz y Puebla, localidades en donde se halla el 58.63 por ciento de la población libanesa total de México. Por orden de importancia continúan: Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco y Tamaulipas, donde radica el 18.81 por ciento... mientras se registra la más baja proporción en Querétaro, Nayarit y Sonora..."⁶

En México la década de 1950, luego de la Segunda Guerra Mundial constituye la última década en la que se registra una oleada de inmigración árabe.

Al respecto, Páez Oropeza resalta:

"La migración, aunque en un volumen menor que en años anteriores, se reinició al término de la Segunda Guerra Mundial y continuaba

integrada principalmente por cristianos. Para 1955 se calculaba que había más libaneses emigrados que libaneses en el territorio y que éstos se repartían en 41 países del orbe, pero de manera especial en Estados Unidos, Brasil y Argentina. Es importante resaltar que del total de emigrantes, 30 mil mantenían en 1955 la nacionalidad libanesa y tenían derecho a voto, siendo este elemento de gran importancia para los cristianos frente a los musulmanes".⁷

Nacionalidad

Sobre la nacionalidad, Teresa Cuevas apunta :

" para los años 30's son muchos los descendientes de libaneses nacidos en México por lo que tenían, al alcanzar su mayoría de edad, la obligación de renunciar a la nacionalidad de sus padres, para así, conseguir de manera plena la nacionalidad que por nacimiento obtenían en el país... Asimismo, los libaneses con descendientes nacidos en México fueron favorecidos por la Ley de 1934, en la cual se establecía que podían naturalizarse mexicanos, por medio del procedimiento especial contemplado en la misma ley: los extranjeros con hijos legítimos nacidos en el país..."⁸

En años anteriores, a esa fecha los extranjeros no enfrentaron muchos problemas para naturalizarse, pues como lo señala Cuevas:

"...para a fines del siglo pasado no había en Yucatán todavía registros migratorios, sin embargo se contemplaba la naturalización de extranjeros en la Constitución yucateca de 1870, se estipulaba que serán yucatecos los extranjeros que se naturalicen con arreglo a las leyes de la nación y se avencinden en el estado. La vecindad se adquiriría

por la residencia continua de un año en el Estado, ejerciendo en él algún arte, profesión o industria útil y honesta".⁹

2.4 Racismo y usura

Los extranjeros han sufrido en diversas épocas cierto racismo, y en este caso, especialmente porque han llegado a ocupar lugares privilegiados en la economía, al considerarse que desplazan a la mano de obra mexicana, y al ocupar también un especial espacio en la vida social del país.

Sobre el tema, y la situación registrada a fines de la década de los años 20's, Carmen Páez señala:

En 1928 se inició en México un fuerte movimiento de protesta por parte de obreros, artesanos, y comerciantes nacionales contra la creciente competencia de los extranjeros inmigrados. Para tal efecto, se conformaron numerosos comités nacionalistas con el objetivo de combatir los privilegios otorgados a los extraños. El gobierno de México se vió presionado y tuvo que tomar una serie de medidas tendientes a proteger a los trabajadores mexicanos que emigraban a Estados Unidos...En 1926 se decretó la ley que abarcaba los dos movimientos migratorios (emigración e inmigración) que trataba de rectificar la política demasiado generosa que para la entrada de extranjeros regía, y de proteger a nuestros braceros emigrantes.

La ley de inmigración del 13 de marzo de 1926, estableció por primera vez en el país el cobro de una cuota adicional de inmigración y aumentó los requisitos de carácter sanitario. Un año más tarde, los criterios racistas y discriminatorios se hicieron presente en la legislación y

se prohibió la entrada de negros, sirios, árabes, turcos, palestinos, chinos indobritánicos y libaneses... Se argumentó que estos inmigrantes se encontraban en las ciudades y ejercían actividades comerciales usurarias. A fines de ese mismo año se acordó que los libaneses, entre otros, podrían emigrar si demostraban poseer un capital de 10,000 pesos y se les exigía, además una fianza.

Concomitantemente, los comités nacionalistas mexicanos proliferaron, exigiendo el cumplimiento del artículo legislativo referente a que las empresas del país debían ocupar en su personal a un 80 por ciento de trabajadores mexicanos. Por lo anterior, la migración libanesa decreció durante los años 1927, 1928, y 1929.¹⁰

Sobre la situación imperante en esos años, en entrevista Gabriela Legaspi Velázquez¹¹ apunta:

Si los árabes y los judíos venían es porque tenían cierto capital en su bolsa para invertir en el país, aunque también vino gente campesina. Después se establecieron leyes sanitarias de emigración en las que había enfermedades comunes entre los chinos y japoneses, y con ellas se les discriminaba.

Esta discriminación se vió favorecida por los grupos nazis en el país. Leí un texto sobre economía mexicana de Gilberto Loyo, -quien fue ministro de Economía, (entre los años '27 y '30)- en el que recomienda que se les discrimine a los árabes y los judíos, pues no se explica porque de un día para otro, por el hecho de tener dinero, empezaron a ocupar residencias en las colonias de gran abolengo mexicano.

¿Y por qué siendo ministro de Economía mencionaba esto?, se pregunta Legaspi, a lo cual responde; por el factor económico, por la importancia que habían alcanzado éstos inmigrantes en la reactivación de toda la economía mexicana. Había grupos de mexicanos, españoles o franceses que estaban celosos de cómo los árabes y los judíos acaparaban ciertas industrias, pero si éstos grupos no hubieran mantenido sus inversiones en oro, o en mercancía, entonces algunos sectores de la economía mexicana no se hubieran reactivado, y eso muchas veces se borra históricamente.

Cuando se registró la gran depresión económica en Estados Unidos en los años '30, México sufrió también sus efectos pues hubo cierres de industrias, recortes en los empleos, pero al mantener los árabes y los judíos su nivel de vida fueron objeto de cierto grado de agresión, agrega la internacionalista Gabriela Legaspi, quien abunda:

En esa época los libaneses sufrieron mucho al igual que la comunidad judía, ya que se crearon comités llamados Pro Raza, y otros de mexicanos derechistas, que manifestaban su repudio a los árabes. Estas personas gritaban en las calles: ¡ saquen a estos emigrantes, árabes y judíos, porque lo nico que hacen es quitarnos el empleo!. Sin embargo ésto no fue cierto.

El descontento social era consecuencia del deterioro de la economía mexicana, la cual también resintió fuertemente la crisis económica que venía de Estados Unidos y de la Segunda Guerra Mundial que se gestaba en Europa,

De tal forma que los libaneses y judíos batallaron mucho para mantener su identidad, pero en el primer caso han perdido su arraigo a Líbano,

porque han olvidado el idioma árabe o no les interesa, no obstante que mantienen una idea romántica de lo que fueron sus ancestros.

Al ser interrogado sobre si los libaneses son renuentes para formar matrimonios exógamos y su opinión respecto a la fortuna que acumulan tanto éste grupo como otros grupos de inmigrantes extranjeros, el periodista Guillermo Almeira¹² resalta:

Es más lógico que una persona que habla árabe y tiene otra cultura se case con su similar, aunque hay que aclarar que los libaneses -a diferencia de la mayoría de los judíos (al menos los más conservadores), no tienen problemas para mestizarse, para formar familias mixtas.

Pienso que los libaneses que van a provincia, en su calidad de comerciantes representan una élite, una fuerza en el mundo rural, pero hay que aclarar que no porque sean libaneses, sino porque son comerciantes. Entonces, los libaneses que van a provincia -como todos los comerciantes judíos, italianos y de otras nacionalidades-, tienden a formar un grupo cerrado, pero especialmente por su función social y no por su carácter étnico.

¿Se les califica de usureros, qué opina usted?.

Ellos se encuentran en el gran comercio y en la industria; y, como comerciante o como todo industrial tienden a establecer una relación particular con el Estado, a conseguir una protección, un apoyo político, cultural, a constituirse en un grupo de presión sobre el Estado, e incluso algunas veces a corromperlo, pero principalmente buscan tener una clientela. Pero eso es común a todos los grupos, porque: ¿qué pasa con los alemanes, con los ingleses, con los japoneses, los mexicanos?.- Esto es común a todos los grupos

que desempeñan un papel determinado, un papel sobre todo provincial en la sociedad: el ser intermediarios.

Pero esto involucra, de alguna manera, a aquél que hace el comercio, quien desempeña la función de intermediario. Por eso, también la incursión de algunos de ellos en política lo hacen por lo general en los partidos más conservadores.

2.5 Como una cadenita

Uno a uno los eslabones llegaron a tierras mexicanas. Cinco personas entrevistadas aseveraron que sus padres escogieron *ex profeso* a México; sin embargo, a ciencia cierta, no se sabe quién fue el primero o los primeros. Pero sí se conoce que fue *como una cadenita*.

En el siglo pasado, y a n en éste, el viajar procedente de Medio Oriente implicaba hacer una travesía de más de un mes: de Líbano a Marsella y luego a Veracruz.

Sobre los sentimientos y anhelos de un emigrante, Antonio Trabulse, una personalidad en la cultura mexico-libanesa, quien por años ha analizado la problemática de Medio Oriente, y cuyas fuertes raíces libanesas se entazan con sus sólidos pilares nacionales, rememora:

"emigrar es algo tan difícil que, para hacerlo, debe existir una motivación extrema, más fuerte que todo aquello que se contrae con el desarraigo. Abandonar nuestra cuna y el sepulcro de nuestros antepasados es una respuesta al hambre, a un futuro incierto, carente de oportunidades, al acoso político, a la opresión o a la guerra. Sólo

con tales razones podría un hombre ir hacia nuevos campos donde arrojar las semillas de sus anhelos, su firmamento para agradecer a Dios la oportunidad de un trabajo honesto, la vida en familia y el sueño sin sobresaltos".¹³

Incursión de un padre viajero

Debido a que en esa época las autoridades mexicanas carecen de registros confiables, se desconoce con precisión quién es el primer libanés que arriba a nuestro país, aunque la comunidad libanesa y varios historiadores, entre ellos Enrique Castro Farías, sostienen que es el reverendo Raffoul quien da ese primer paso.

"El primer ciudadano que llegó a esta tierra fue el reverendo padre Boutros Raffoul, quien desembarcó en Veracruz en el año de 1878. Él era amigo del héroe José Bey Karam, y salió de su país para visitar a éste, que se encontraba en Nápoles. Después de esta visita se trasladó a España, donde, entusiasmado por una caravana de peninsulares que se dirigía a América, decidió afrontar, junto con ellos, la aventura...

"Hasta 1887, sus parientes del Líbano se mantuvieron en contacto con él, pero, a partir de esa fecha sus pasos se perdieron y no se supo más de este sacerdote aventurero. Algunas versiones dicen que pasó a Centroamérica y que sus huellas desaparecieron en la maraña estrechosa de sus selvas...

"Tres años después de la llegada de Boutros Raffoul, se registra el nombre de José María Abad y en 1882 el de Santiago Sauma Aoued, originario de *Hasroun*, quien se estableció en Mérida, donde permaneció hasta su muerte, acaecida en 1931.

"Muy escasos nombres se pueden anotar de los inmigrantes árabes de fines del siglo XIX. De la numerosa emigración que salió del Líbano en el año 1888, impulsada por la ocupación de Egipto por los ingleses, como lo asevera el historiador Felipe K. Hitte, muy pocos de estos ciudadanos

vinieron a radicarse en México. Sin embargo, hacia el año 1890, un grupo vital y esforzado, aunque muy pequeño, había echado las bases de lo que sería más tarde la importante y progresista colonia que hoy muestra orgullosa su alto grado de adelanto.

"Las corrientes migratorias hacia la República Mexicana, que a partir del año 1900 fueron instalándose en diferentes puntos del país, proceden de varias regiones del Líbano. Han venido, preferentemente, de *Djezzine*, de *Deir El Kamar*, de *Akkar*, de *Zahle*, de *Douma* y de *Batroun*. Tampoco han escaseado ciudadanos de *Zgharta*, de *Mazrat Ech Chouf*, de *Chucifate*, *Bekakafra* y *Kartaba*. Igualmente de la *Bekan* y *Kesrouan*".¹⁴

Los emigrantes causan problemas
a la ida y al regreso... abandonan su país
como plantas en una maceta
y regresan semejantes a encinos gigantes...

George Shehade,
*El emigrante de Brisbane*¹⁵

2.6 Vertiginosos Cambios

Desde su arribo, luego de una larga travesía, los emigrantes árabes llegan a México, y dan un viraje vertiginoso a sus vidas.

Como testimonio de las angustias que pasó al arribar a México, citaré algunos fragmentos del libro sobre la vida de Jorge Nacif Elías titulado *Crónicas de un Inmigrante Libanés en México*, escrito por su hijo Jorge Nacif Mina:

Corría el año de 1921, cuando en un barco, llegué al puerto mexicano de Veracruz, como muchos inmigrantes lo habían hecho antes que yo, algunos convirtiéndose en personajes importantes para este maravilloso país. En esa ocasión, el que llegaba a la que sería su patria adoptiva, era un muchacho de catorce años. Mi origen libanés se observaba casi de inmediato y mis ojos expresaban un temor a lo desconocido, generado por el idioma, algunas costumbres diferentes y una dolorosa soledad que no me abandonaba. ¹⁶

A su llegada, cambian nombre y apellido; múltiples son los casos en los cuales así sucede, pero para ejemplificar estos hechos me gustaría citar fragmentos de la novela *Las tres primeras personas*, del escritor Héctor Azar -hijo de emigrantes libaneses-, quien describe los sentimientos, las angustias y alegrías de los miembros de su familia al arribar a México.

En la famosa terminal ferroviaria San Lázaro, en la capital de la República Mexicana, transcurre el diálogo entre empleados de inmigración, el padre y dos hermanas del dramaturgo mexicano-libanés, quienes dejaron su *bled* (palabra árabe que en español significa pueblo).

- ¿Cómo Musa? Ese será nombre de hembra, no de hombre.
- Oui, Musa.
- Ponle Moisés y que muera el cuento.
- ¿Será Muso? Masculino de musa, con o. Y "a" "i" nos viene con sus ninfas.
- Muso, el ninfo, por ejemplo.
- ¿Musa? O manso.
- O menso. Tiene cara de pensil.
- De asustado. Se ve bien asustado l' infeliz.
- Todos los que llegan de otra parte.
- Será el tren, tú.
- No, es la vida que llevan y que los trae hasta aquí.
- A vivir aquí.
- A quedarse aquí.
- A estarse aquí.
- A morirse aquí.
- A vivir aquí. Pero Musa, vaya petatada.
- Ponle Moisés, te digo y que muera el cuento. Eso quiere decir Musa.¹⁷

2.7 Quemaban sus naves al llegar a México

"Mi papá, Férez Trabulse -a quien se le conoce más tarde como Félix- arriba a México en 1923, luego de ser llamado por mi tío Jorge, que emigra de Líbano en 1913. Ambos eran de *Kafar Houne*, un pueblo del sur, cerca de *Jezzin* y mi padre escoge México porque al igual que mis antepasados huía de un colonialismo, y buscaba una tierra de libertad, seguridad y oportunidades económicas para poder fundar una familia en forma tranquila", recuerda en entrevista Antonio Trabulse Kaim,¹⁸ actual director del Centro Cultural Mexicano Libanés.

“Cuando yo era niño hablaba tantas cosas maravillosas de Líbano, que cuando tenía nueve años le pregunté a mi padre: ¿por qué, si era tan bonito allá, te viniste a México? A ello, sólo contestó: “para que tú pudieras dormir tranquilo”. Tiempo después comprendí la profundidad de su frase, asegura.

Rodeado de objetos alusivos a la cultura árabe, de retratos del reconocido filósofo y escritor libanés Gibrán Jalil Gibrán, Trabulse aclara que, sin embargo, la llegada de su abuelo materno obedeció a factores muy diferentes.

Una excepción en los emigrantes

“El caso de mi abuelito Antonio Kaim es una excepción. Originario de *Aitanit*, tuvo la necesidad de emigrar por razones políticas, pues recibió amenazas por parte del gobierno turco en el sentido de que debería de emigrar, pues como era maestro del pueblo se daba cuenta de la necesidad de liberarse. Lo consideraban una especie de agitador, pero no les convenía matarlo.

“Por esta razón -reitera- los turcos lo amenazaron, al igual que a toda la familia Kaim para que salieran del país, y no volvieran. Este hecho se registra en 1917.

“Esta es realmente una excepción, porque su llegada es originada por motivos políticos; en general creo que todos los emigrados llegaban acá y quemaban sus naves.

“Mi abuelo Antonio se casa con Mucárrame Ganem -quien posteriormente sería conocida como Carmen-, y ella tiene a mi madre Emilia, quien procrea a Laila, Vilma, Emilio y a mí”, evoca Antonio Trabulse.

Las declaraciones de Antonio Trabulse reafirman la tesis de que en general los libaneses llegaron por motivos económicos y no políticos.

Algunas clases de emigración

Antonio Trabulse apunta que hay actualmente dos tipos de emigración: la musulmana, la cual viaja hacia países africanos -con una mera intención temporal-, aunque hay quienes sí se quedan y permanecen en esos países; y la otra: la migración hacia América y Australia.

“En el marco de la guerra civil libanesa -explica Trabulse- se registra una emigración integrada esencialmente por jóvenes, quienes viajan en particular hacia Canadá y Australia, naciones donde fueron y son bienvenidos, porque existen colonias libanesas en esos lugares y la gente conoce la forma de trabajar de los paisanos”.

Al abordar algunos de los problemas que enfrentan los libaneses en el proceso de emigración, puntualiza que en las naciones africanas, las cuales son libres y soberanas como Líbano, han brotado nacionalismos y han surgido brotes xenofóbicos.

“Especialmente -indica- porque los libaneses llegan a tener mejores condiciones de vida, al tener una mejor economía. En estos países la adaptación ha sido más difícil, en especial por la diferencia de raza, de religión.

“En Liberia, por ejemplo, llegaron a registrarse ataques físicos en contra de los emigrantes libaneses”, puntualiza Trabulse sin precisar la fecha.

2.8 Don Domingo Kuri, "El cónsul"

Indudablemente, los reconocimientos o títulos otorgados por el propio pueblo son los más sentidos, y en muchas ocasiones los que guardan mayor veracidad.

Para la comunidad mexicano-libanesa don Domingo Kuri representa al primer diplomático libanés (no nombrado oficialmente por su gobierno), quien asume tales funciones al velar y facilitar el arribo de sus connacionales a otras tierras, a otros campos, a otra vida, y por tal motivo fue incluso llamado, por sus mismos compatriotas, "El cónsul".

Ya en su vejez, don Domingo recibe del gobierno de París las Palmas Académicas por su labor humanitaria, mientras el gobierno de Beirut le otorga la condecoración Orden del Cedro.

En este caso, desde su llegada a Veracruz en 1903, Abdalá o Abd el Ajad (nombre original de este hombre nacido en 1885 en Kartaba, Líbano) se dedica a servir a sus paisanos libaneses que arriban a México. En nuestro país su nombre cambia de Abdalá a Domingo (día del Señor), y Kuri (hijo del cura).

"Domingo sirvió a Dios de mil maneras, pero todas ellas relacionadas con la entrega de tiempo, dinero, de consejos, de ropa, de comida y de recomendaciones, gracias a la extensa red de relaciones personales que construyó, en toda la República para que los libaneses encontraran la patria que su suelo, de manera circunstancial, no podía darles".¹⁹

Del kibbe a las enchiladas

"En aquel tiempo, la travesía por barco desde Líbano hasta el continente americano tenía una duración de 40 días; por ello cuando llegan los paisanos es difícil todo, pero como mi papá hablaba francés, latín y árabe (idiomas estudiados en un seminario), ello le facilitó hablar el idioma español", puntualiza en entrevista don Anuar Kuri Adam,²⁰ al comentar la obra de su progenitor, don Domingo.

"Mi tío Jorge había llegado a México en 1887, y por eso llamó a mi papá y a sus otros siete hermanos. Mi papá contaba acerca de su sufrimiento cuando arribó a México, porque todo era distinto: el idioma, las costumbres y el país. Por eso recordaba que cuando aprendió a hablar español, se dedicó a servir a los demás.

"Cuando llegaban los barcos procedentes de Líbano -vía Marsella-, él se subía y veía si venía un árabe. Si llegaba algún paisano le preguntaba de qué región procedía y así sabía a dónde mandarlo, según el pueblo de su origen. Por ejemplo, los que eran de Zhagarta los enviaba a Toluca, porque allí radicaba la mayoría de esa región.

"En 1928 -continúa don Anuar - se casó con mi madre, Consuelo Adam (originalmente se llamaba Zahille, pero la rebautizaron también aquí en un colegio de monjas), y yo fui su único hijo".

Ser mexicanos de lujo: Kuri

"Amante de la libertad, mi padre fue pagador de las fuerzas de Venustiano Carranza, e incluso por su intervención, y gracias a que conocía a

mucha gente, salvó de ser pasado por las armas al mayor Sabines, padre del gran poeta chiapaneco, Jaime Sabines", evoca don Anuar.

Sobre este incidente en el que Julio José Sabines "El Turco", iba a perder la vida por órdenes del general Obregón en 1924, el poeta Jaime Sabines (su apellido es la castellanización del pueblo de su padre Sagbin), relata en entrevista para el periódico Excélsior:²¹

"Domingo Kuri, un libanés muy rico, vive en Veracruz. Es dueño de tiendas y variados negocios y filántropo también, Kuri se dedica a ayudar. Es amigo de la autoridad. A él le debe la vida mi padre. "Kuri sabe que quieren fusilarlo y lo pide. 'Suélttenlo. Dénmelo'. "No puedo, don Domingo. Tengo otras órdenes. Debo fusilarlo'. "Dénmelo, yo respondo por él. De mi cuenta corre que se irá a Cuba. Allí se quedará... Cuando llegamos a verlo el filántropo decide: "Te me vas a Cuba. Hoy mismo sale un vapor... "Pero es que yo no tengo ni un centavo. Hemos perdido todo. "Aquí tienes dos mil pesos para los pasajes. Ténlos. "Entonces, así nos fuimos a Cuba ..."

Sobre la vida de don Domingo, Anuar precisa que en Veracruz tuvo una tienda que se llamó *El Arca de Noé*, y en 1946, finalmente se decidió a venir a radicar al Distrito Federal.

"Siempre me inculcó que el haber llegado a México fue una bendición, porque era y es el mejor país para crear una familia y para tener un futuro y por ello debíamos tener el compromiso de quererlo y, luchar por él: en una palabra ser mexicanos de lujo", resalta.

Anuar Kuri, hombre maduro, de gran inteligencia y agudo sentido del humor, manifiesta que la asimilación de su familia a la cultura mexicana es total.

Ejemplifica al puntualizar: "nosotros empezamos una fiesta con un rico *kibbe* (platillo nacional, hecho a base de carne cruda o cocida que se puede mezclar con trigo) y terminamos con unas exquisitas enchiladas". El actual presidente del Centro Libanés, Alejandro Kuri, es nieto de Don Domingo.

Más de 12 millones de descendientes

libaneses en el mundo

Al hablar sobre el flujo migratorio, Anuar Kuri Adam informa que existen 12 millones de descendientes libaneses en el mundo. Seis millones radican en Brasil; en Estados Unidos, 2.5 millones; en Argentina, 1.2 millones; en Colombia, Australia y Canadá hay aproximadamente 800 mil emigrantes o hijos de emigrantes libaneses, y entre México y Venezuela hay también más o menos 250 mil.

No se conoce con exactitud cuántos descendientes de libaneses hay en el país, pues sobre esta información, el director de Medio Oriente y Península Árabe de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Ignacio Ríos en entrevista indica que "en México hay como 300 mil descendientes de libaneses mientras los descendientes de los judíos es de alrededor de 50 mil".²²

2.9 Escollos en la adaptación

Para la mujer, doble exilio

El proceso de adaptación en otra tierra no es fácil para los inmigrantes libaneses, especialmente para la mujer, quien en parte debe sufrir una especie de doble exilio, pues no sólo llega a otro país, sino que debe permanecer en el interior de su casa, en particular por ser ama de casa, y porque en el pasado casi no trabajaba en el comercio. Este hecho hace más arduo el proceso de adaptación a otra cultura, como es la mexicana.

Sobre la dificultad para integrarse a la sociedad y ante el problema del idioma, Teresa Cuevas en su libro *Los Libaneses en Yucatán* señala:

"En relación con las mujeres, algunas nunca llegaron a aprender propiamente el idioma español, pues tenían escasos o ningún contacto con la gente en la calle, lo que les hubiera posibilitado poner en práctica lo poco que sabían en dicho idioma. Estas mujeres estaban confinadas a sus labores al interior del hogar, donde por lo regular se hablaba en árabe con el resto de la familia.

'Cuando vivía en Ticul no hablaba castellano. Hace poco empecé a hablar, porque mi marido no me dejaba salir de casa'. Esto puede ejemplificar las dificultades que tenían las mujeres casadas para aprender el idioma, mismo que constatamos por los problemas que afrontamos para entenderlas al entrevistarlas, ya que hablan como si fueran recién llegadas del Líbano, a pesar de tener más de 50 años en el país".²³

"...Ella dijo que qué pueden tener en común los judíos que vienen de Alemania, Viena, Rusia, que se criaron oyendo Beethoven, Mozart, con Puschkin, con nosotros los setaraditas, y con un tercer grupo: los judíos árabes, que estaban en Siria, Líbano, Egipto. Ni el idioma, ni la música, ni los bailes, ni la comida, ni la forma de ser, ni la de hablar, ni la de vestirse. Cada grupo tomó las costumbres del país en donde estaban. Viven como vivían allá. Cuando la mará, lo dijo, lloró. Dice que viven extrañando sus países".²⁴

Difícil es, hasta el olor de la comida

Como un ejemplo de las dificultades enfrentadas por la mujer a su llegada a México, en entrevista, Mofida Shoker Harris,²⁵ ama de casa quien emigra no por la opresión turca, sino por amor, comenta:

"Mi novio Aref Harris, emigrante y comerciante en el barrio de la Lagunilla, me manda a traer de Líbano (práctica muy utilizada por los inmigrantes) y una vez en México, se realiza la boda.

Abadán (palabra árabe que, en español, significa nada) hablaba cuando llegué a este país; pero el día de mi arribo, recuerdo que habían muchas luces en el cielo. . . era el 13 de septiembre de 1957.

"Quienes me fueron a recibir me dijeron que esas luces eran en señal de bienvenida: más tarde me enteré que se debían a las fiestas patrias de México", expresa.

Doña Mofida explica que al principio todo fue muy trabajoso, pues no sabía cocinar platillos árabes, ni mexicanos, pero podía distinguir los olores, y

éstos eran sumamente especiales: "no me gustaban, pero poco a poco me acostumbré".

"Incluso, las verduras, las frutas, son más sabrosas allá. La comida es diferente" reitera doña Mofida, acompañada de su hija Salwa Susana. (Los mismos libaneses atribuyen un mejor sabor a las frutas y verduras porque hace años no se utilizaban insecticidas en esa región).

"No obstante, no todo fue tan complicado, porque todos me ayudaron, pues en la Lagunilla - vivía en Leandro Valle y República de Chile - parecía que se encontraba todo Beirut.

"Las únicas palabras que sabía en español eran azúcar y arroz, y eso porque son muy parecidas al árabe, pues se pronuncian zúcar y rós; de ahí en adelante, *abadán*, me tomó cinco años aprender a hablar español, aun cuando en mi tierra natal, *Maten*, en Líbano, aprendí francés, y con ello se me facilitó mi aprendizaje, rememora.

-¿ Si todo fue tan difícil, cómo se animó para dejar su tierra?

Ante la pregunta, sus blancas manos se frotan una y otra vez, y explica: "Mi esposo tenía dos tíos, uno de ellos quedó viudo, extrañaba a su familia, por ello los quería aquí. . . por eso me vine; pero mi madre se quedó en Líbano".

-¿ Volvería usted a emigrar?

Entre irónica y seria responde: "cuando uno es joven, no piensa mucho en el futuro, en si voy a ser feliz o no; uno se 'avienta', y sufre mucho al principio porque hay cambios . . . pero yo, yo no lo volvería a hacer".

El amor conyugal, filial o el sentido del honor, también condicionaron la emigración.

2.10 Costumbres, religión, y representación

La comida que preparaba mi madre era un poco diferente, porque nos daba el *kibbe naye* (carne molida con trigo horneado); el *tabbúle* (ensalada de jitomate, cebolla, pepinos, trigo, hierbabuena y perejil) con la salsa de ajonjolí; además de los dulces elaborados con pasta hojaldrada con nuez, y bañada en jarabe de azúcar y azhar y para rematar tomábamos y tomamos un cafecito turco o árabe, conocido como *ahwe*, rememora en entrevista Sonia Buchain Abulhosen.²⁶

Al hablar sobre las costumbres de su familia, la periodista y colaboradora de *Últimas Noticias de Excélsior* y *La Jornada* apunta que en las reuniones es usual que alguna una tía (como la mayoría de los descendientes libaneses llaman a una persona grande, aunque realmente no sea de su familia), lea la toza de café o vea el oráculo.

El tío o tía, agrega "te dice lo que va a suceder, a lo que te vas enfrentar: si vas a tener suerte. Es clásica la lectura de la taza y la reunión semanal en casa de un pariente, donde los mayores hablan el árabe, y se convive", además de servirse los ricos platillos árabes-mexicanos.

Las periódicas reuniones entre grandes y jóvenes -donde se recuerda a *Lubnán*, como se conoce a Líbano- son definitivamente parte importante en la comunidad libanesa. al igual que muchos asisten a misa, precisa.

Sonia es hija de Don Ferez Buchain Buchain y Afef Abulhosen -emigrantes procedentes de *Bmariam* y *Hammema*, poblaciones libanesas-, quienes llegaron a Veracruz en 1955, procrearon a Omar, Samir, Mina, Norma y Sonia y murieron en tierras mexicanas.

Por su parte, la maestra María de Lourdes Sierra Kobeh²⁷ en entrevista resalta que la comida a base de gran cantidad de verduras es una de las características de la cocina libanesa, a tal grado que a sus abuelos, en Chiapas, les llamaban "los conejos". Además, recuerda, mi abuela Rose Hedere siempre hablaba sobre el diferente sabor que tenían allá las manzanas y las uvas.

Además de los platillos ya citados, en la cocina libanesa-mexicana son muy características las hojas de parra, los taquitos de col, el jocoque, el pastel de berenjena y también el mole, detalla.

Sobre la cocina, la socióloga, con posgrado en Humanidades de la UNAM e investigadora de tiempo completo, Regina Jiménez de Ottalengo²⁸ en entrevista resalta que la comida es una de las grandes aportaciones de los libaneses, a quienes despectivamente les decían "turco come cebolla". Hay muchas similitudes entre ésta comida árabe y la yucateca o campechana. La gente come muy frecuentemente el *kibbe*, el pan árabe, y es fácil encontrarlos incorporados a los platillos campechanos o recordemos simplemente los tacos árabes y su gran consumo en Puebla, subraya.

En la revista *Libano 2000*, Gloria Amor Galarza²⁹ señala que otros platillos son el *mulukiye*, el *migrabiye*, con pollo, cordero o vaca, cebolla y mantequilla. El *kafta*, carne picada que se prepara de 20 maneras distintas, una de ellas, el *shis-kabab*... de ¿postres?. Helado (*buzza*), "dedos de novia", *beklewe*, pastel de nata o de dáttil, *aiwamed* y tantos... Y como final, una tacita de delicioso café. ¡*Sajtáin!*

Por su parte, en el su libro *La vida de un pueblo*, don Bishara Trabulsi³⁰ al narrar las costumbres libanesas señala que el "dabke". es la danza típica, y explica lo siguiente:

Varones y señoritas pueden bailarla mezclados o separados, al ritmo de la música, mientras el canto marca cada movimiento, acompañados por la flauta, el *derbaki* y el pandero. También el baile del sable y el escudo, es otro muy tradicional, donde se muestra virilidad y destreza, con pasos muy equilibrados que deben llevar una coordinación perfecta. Para vigilar el buen desarrollo de este "baile-juego", que se ejecuta en las bodas, se solicita el arbitraje...

También sobre las costumbres libanesas, y en especial sobre su hospitalidad Trabulsi señala:

La noche en que un aldeano libanés va a recibir visitas en su casa, es noche de singular alegría. Se siente obligado a hacerlo con la mayor generosidad que su situación económica lo permita.

La palabra que sale, más de su corazón que de la boca en el momento en que las visitas llegan, es "*¡Ahlán wa sahlán!*" (¡Bienvenidos!) emanada con frescura, espontaneidad y gentileza, y con el más sincero sentimiento.

Se acostumbra ofrecer tabaco del pueblo, preparado a la usanza libanesa, en un "arguile", que es una pipa flexible en la que el tabaco pasa por un depósito de cristal con agua perfumada; le ofrece verduras y dulces, higos secados al sol, nueces, almendras, pasas... Hay un respeto absoluto por los hombres de mayor edad, a quienes los jóvenes y niños colman de atenciones. Las pláticas giran alrededor de las noticias locales, nacionales e internacionales, sobre la vida cotidiana, la cosecha, el trabajo y los problemas... Se organizan juegos, cantos y narraciones, conservando la sencillez y el afecto, mostrando su don natural de conversar... Recuerdo que en mi infancia, nadie dormía sin

antes escuchar alguna narración de sus mayores, que alimentaba sueños e ilusiones, por ser la palabra del abuelo, de sus padres o hermanos, un vecino o un amigo querido." ³¹

Religión

Uno de los elementos de gran importancia que permitieron la asimilación de los libaneses a México es la religión, pues el 90 por ciento de los inmigrados eran cristianos, así su integración se dió en mayor medida a la sociedad receptora, resalta en entrevista la internacionalista Gabriela Legaspi.³², quien explica:

La iglesia Maronita se encuentra dentro de la Congregación de las Iglesias Orientales del Vaticano, con la única diferencia entre ésta y la Iglesia Católica Romana, que la celebración de la Misa y demás ritos, se hacen en idioma arameo y siríaco, siendo éste el idioma que habló Jesucristo.

La Congregación tiene dos iglesias en el Distrito Federal: Nuestra Señora de Balvanera, ubicada en Correo Mayor y República de Uruguay en el centro y la Iglesia de Nuestra Señora del Líbano, situada en la calle de Manzano, en la colonia Florida.

La segunda Iglesia de libaneses en México es Iglesia Melquita, la cual también depende del Sumo Pontífice de Roma, y sus ritos se pronuncian en griego y en árabe. Su Iglesia está ubicada en la calle de Venustiano Carranza, se llama de *Portacelli*, también hay un pequeño porcentaje de ortodoxos, cuyas principios difieren ligeramente de los católicos, especialmente en la elección de sus jerarcas. Su Iglesia está ubicada en

las calles de Tuxpan, en la ciudad de México, donde sus ritos se hablan en griego y árabe.

Es importante mencionar la existencia de una pequeña comunidad musulmana chiíta en la Comarca Lagunera. En Torreón se fundó en 1989 la primera mezquita existente en la República Mexicana.

Organizaciones y representación diplomática

El Club Libanés, representa una institución de gran importancia entre los libaneses al igual que sus medios de comunicación escritos, explica la Legaspi, y abunda:

A principios de siglo en 1902 se fundó la "Sociedad de Jóvenes Libaneses" en Mérida, siendo ésta la primer sociedad libanesa fundada en México. Ésta fue una caja de préstamo entre ellos mismos.

Sin embargo, agrega, la organización informal que más prevalece, es la reunión vecinal semanal, cuyo único fin era y es intercambiar experiencias y recordar a Líbano; además de tomar el café, y una parte de ellos asistir al Club Libanés, donde hay una gran participación en competencias deportivas.

Las organizaciones libanesas se pueden dividir en religiosas, benéficas, económicas, socio-culturales e informativas, destaca Legaspi, y sus principios son de libertad, fraternidad, intercambio cultural y social, vínculo de comunicación, así como el fomento de las relaciones diplomáticas de México con el Líbano.

Entre estas organizaciones se encuentran: Centro Libanés, Unión Maronita, Damas Maronitas de México, Centro Cultural Mexicano Libanés, Unión Islah Beit Mellat, Unión Asistencial de Damas Libanesas, Unión de Familias de Kartaba,

Consejo Nacional de la Unión Libanesa Cultural Mundial, Consejo Ortodoxo de México, Sociedad Mutualista Ortodoxa, Consejo Melquita de México, Comité Mexicano Libanés por la Salvación del Líbano (ya desaparecido, pero muy activo durante la guerra intercristina entre 1989 y 1990 a través de comunicados de prensa haciendo llamados por la paz y marchas en favor de ésta).

También se encuentra el Deportivo Libanés Mexicano de Mérida, Club Libanés de Veracruz, Centro Mexicano Libanés de Puebla, Centro Libanés Mexicano de Tampico y el Centro Mexicano Palestino Libanés de Monterrey.

Dentro de los medios informativos y periodísticos, resalta, el primer periódico que se publicó en árabe fue el *Ash-Shark* en 1905 y su impulsor fue Yusef Karam, apoyado por Akl Bechelani.

La revista *Al Gurbal* (La Criba en español) fue fundada por José Musalem en 1922, y luego editada por Juan Bishara, posteriormente por Salim George Abud, y por último por su hijo Jorge Abud. Ésta dejó de publicarse en 1992; también *El informativo de Al Gurbal* apareció quincenalmente de 1989 a 1992.

Hubo otras publicaciones que vieron la luz, pero desaparecieron. Entre éstas se encuentran: *As-Shark*, *Al-Rassed*, *Al Kadda*, de Felipe Bedran; *Al Matamir*, *Suda- Mexique* de Juri Tobia, y otras revistas dirigidas por el padre maronita Chekrala, como la revista *Emir*.

Actualmente circula la revista *Al Jawater* (las ideas) fundada por José Helú y *Líbano 2000*, ambas dirigidas por Antonio Trabluse, director del Centro Cultural Mexicano Libanés.

El programa radiofónico *La Hora Libanesa*, primero se llamó *Audición Libanesa*, y sus transmisiones se iniciaron en 1953, con la conducción de don

Salim George Abud, por la estación radial XESM, conocida como el Heraldo del Chocolate Abuelita. Éste era el único programa musical árabe en México, además que daba a conocer la cultura y las tradiciones de Líbano.

Tanto las revistas como el programa radiofónico tuvieron y tienen como objetivo el difundir la cultura mexicano-libanesa, estrechar los vínculos, así como informar de los acontecimientos bélicos que se han registrados, apunta.

Por otra parte, en cuanto a las relaciones diplomáticas entre México y Líbano, Legaspi resalta que éstas se iniciaron desde 1947, época en la cual el país de los cedros vivía sus primeros años de vida independiente y México era gobernado por el primer gobierno civil de la historia política del país, es decir por el licenciado Miguel Alemán Valdés.

Hasta la fecha las relaciones entre ambos países se han caracterizado por su formalidad y por su baja intensidad, destaca, aunque son coincidentes en sus principios rectores de política exterior como son: respeto, concordia, cooperación, paz, justicia, igualdad, no intervención, y autodeterminación de los pueblos. El embajador de México en Líbano es Ricardo Flores Rivas y el embajador de Líbano en nuestro país es Fahri Saghiyah, concluye, Legaspi.

2.11 Asimilación y lengua española

Por necesidad los emigrantes deben aprender el idioma español, factor de suma importancia para su sobrevivencia. Sobre este tema Regina Jiménez Ottalengo señala en su análisis titulado *Configuraciones valorativas de la interacción de los extranjeros en México*:

Con respecto a la asimilación de los libaneses, encontramos que si bien el libanés se asimila al medio donde vive, las opiniones expresadas por los informantes, revelan que su transculturación se ha realizado más bien

a través de signos externos materiales. Así, en el caso del cambio de la lengua árabe por la castellana, no es sino un cambio instrumental en donde el castellano es visto como un medio a través del cual se puede ganar la vida, interactuar con los nacionales hispano-hablantes y donde se muestra también, como resultado de esa interacción y de la necesidad de participar en la misma, el control social que se ejerce sobre el lenguaje, a través de la observación de la norma lingüística; expresarse en la lengua oficial del país de residencia o de lo contrario exponerse a la marginación, como lo ejemplifican las siguientes citas:

"Para no morir de hambre hay que aprender la lengua..." "yo no me muero de hambre porque hablo un poco la lengua (castellano)..." "Claro que hablar español me ha servido en el trabajo..." " Para que van aprender árabe mis hijos si están en México..." " Entre mexicanos hay que hablar español para que no crean que estoy hablando mal de ellos" .³³

Sobre la asimilación y la lengua, la maestra en historia de la F.C.P.y S. de la UNAM, María de Lourdes Sierra Kobeh³⁴ en entrevista resalta:

Mis abuelos Alejandro Iskandar Kobeh y Rose Hedere llegaron a Veracruz en 1929, se trasladaron a Juchitán, Oaxaca, luego a Huixtla, Chiapas y posteriormente al Distrito Federal. En Oaxaca aprendieron a hablar zapoteco y el español. Así, mi abuela hablaba árabe, zapoteco y español, y mi mamá Claire Kobeh, aunque nació en Líbano, perdió el idioma árabe al integrarse plenamente a la sociedad y casarse muy joven con mi padre Francisco Sierra.

Citas del segundo apartado

- ¹ Zidane Zeraoui. Entrevista citada.
- ² Carmen M. Páez Oropeza. *Op. cit.*, p.138.
- ³ Enfermedad infecciosa del ojo, de origen vírico que afecta principalmente a la conjuntiva: El tracoma es una enfermedad frecuente en los países mediterráneos. *Diccionario Planeta de la Lengua Española Usual*, Madrid:Planeta, 1990, p.1296.
- ⁴ Carmen M. Páez Oropeza. *Op. cit.*, p. 91.
- ⁵ *Ibidem.*, p. 95.
- ⁶ *Loc. cit.*
- ⁷ Carmen M. Páez Oropeza. *Op. Cit.*, p.103
- ⁸ Teresa Cuevas Seba. *Los libaneses en Yucatán*, Mérida, Yuc.: s/e, 1990, p. 35.
- ⁹ *Ibidem.*, p. 36.
- ¹⁰ Carmen M. Páez Oropeza. *Op. cit.*, p. 140.
- ¹¹ Gabriela Legaspi. Entrevista citada.
- ¹² Guillermo Almeida. Entrevista citada.
- ¹³ Antonio Trabulsi Kaim. Prólogo de *Crónicas de un inmigrante libanés en México*, de Jorge Nacif Mina. México: s/e,1993, p. 8.
- ¹⁴ Enrique Castro Foriás. *Op.cit.*, p. 96.
- ¹⁵ Citado por Héctor Azar en *Las tres primeras personas*, México: Grijalbo, 1977, p.10. Sobre el pensamiento del dramaturgo y la emigración léa: e en el anexo *Los Inmigrantes*.
- ¹⁶ Jorge Nacif Mina. *Crónicas de un inmigrante libanés en México*, México: s/e, 1995, p. 17.
- ¹⁷ Héctor Azar. *Op. cit.*, p. 22.
- ¹⁸ Antonio Trabulsi Kaim. Entrevista realizada el 13 de enero de 1996.
- ¹⁹ Fernando Moto Martínez. *Más Farjadores de México*, México: Panorama Editorial, 1995, p. 51.
- ²⁰ Anuar Kuri Adam. Entrevista realizada el 20 de enero de 1996.
- ²¹ Miguel Reyes Razo. *Ya quería ser poeta*. Reportaje. Periódico Excélsior. México. Viernes 13 de junio de 1997, p. 4.
- ²² Ignacio Ríos. Entrevista citada.
- ²³ Teresa Cuevas. *Op. cit.*, p. 62. *declaraciones de Zahia Abraham, Mérida, Yucatán. (libanesa de primera generación).
- ²⁴ Rosa Nissan. *Novia que te vea*. México: Planeta Mexicana, 1992, p. 99.
- ²⁵ Mofida Shaker Karris. Entrevista realizada el 29 de noviembre de 1995.
- ²⁶ Sonia Buchain Abulhossen. Entrevista realizada el 15 de noviembre de 1995.
- ²⁷ Rosa de Lourdes Sierra Kobeh. Entrevista realizada el 21 de abril de 1997.
- ²⁸ Regina Jiménez de Oñalengo. Entrevista realizada el 6 de junio de 1997.
- ²⁹ Gloria Amor Galarza. *Gastronomía Libanesa*. Revista Libano 2000. México: s/e., 1995.s/no. 3a. de foras.
- ³⁰ Bishara E. Trabulsi. *La vida de un pueblo*. México: Instituto Mexicano Libanés de Intercambio Cultural, 1987, p. 53.
- ³¹ *Ibidem.*, p.17.
- ³² Gabriela Legaspi. Entrevista citada.
- ³³ Regina Jiménez-Oñalengo. *Configuraciones valorativas de la interacción de los extranjeros en México*. Revista Mexicana de Semiología. México: Asociación Mexicana de Semiología A. C.,1985, no. 2, p. 100.
- ³⁴ María L. Sierra Kobeh. Entrevista realizada el 21 de abril de 1997.

Apartado 3

APORTACIONES

3.1 Acumulación de riqueza y ahorro

Un fenómeno sorprendente en los inmigrantes, no sólo a México, sino de nuestro país hacia otras naciones, es el enriquecimiento que logran, lo cual paradójicamente no lo hacen en sus lugares de origen.

Específicamente, me refiero a la emigración motivada por la economía. Uno se pregunta qué factores influyen para que en otros países consoliden una posición económica, social, intelectual y hasta política.

Los motivos son variados, pero entre los principales se encuentran las actitudes de trabajo y ahorro, con las cuales arriban a otras tierras.

La acumulación de capitales de estos grupos de inmigrantes, se comprende al analizar sus estructuras cerradas de comercio, su conocimiento de éste y los ciclos de producción. En un principio sólo cuentan la propia comunidad, el trabajo y el ahorro.

Sobre el punto el periodista Guillermo Almeira Casares,¹ considera que por el ahorro y el trabajo, y por su conocimiento milenario del mundo comercial, algunos pero no todos los libaneses han acumulado riqueza.

Almeira señala en contraparte que por desgracia en el mundo rural el campesino no tiene ni idea del valor de la moneda, entonces por lo general tanto los libaneses como los judíos en los mundos rurales han tenido mucho éxito.

Sobre el modo de actuar de la comunidad libanesa, en especial sobre sus métodos para acumular riquezas y ahorrar, Zidane Zeraoui² relata algunas anécdotas sobre el ahorro:

"Conocí a un libanés de la primera generación (su llegada fue en los años 20) que tenía un traje, y éste le duró casi 50 años. El traje era para lucir, lo lavaba el fin de semana y los demás días lo lucía y otra vez lo lavaba. Hasta que el traje se acabó. Pero ello no es ser codo, sino temer al futuro".

Esta mentalidad de asegurarse el futuro, la encontramos hasta en la gente como Carlos Slim³, continúa el catedrático.

"Slim tenía un coche 1989 cuando lo entrevistaron (1994) y le preguntaron por qué tenía un modelo tan anterior, a lo que contestó: ¿para qué me sirve un automóvil, para desplazarme, ¿no? Este auto me traslada de un lugar a otro, no tengo problemas con él como para pensar en cambiarlo".

Por otra parte -cuestiona Ziraoui -uno se pregunta ¿por qué son comerciantes?, y se responde a sí mismo: es lo único que podían hacer, pues, ¿cómo puede sobrevivir un extranjero en un país, sin familiares, ni dinero para comprar tierras? Lo único que puede hacer es tener un comercio, vender ropa o cualquier otra mercancía. Esa es su única manera de vivir.

Asimismo, manifiesta su desacuerdo en que los árabes son comerciantes por nacimiento; es un mito. Son comerciantes por necesidad y la prueba es que la gran mayoría está saliendo de esta actividad. Ahora, tres generaciones después de su arribo, ni Harp, ni Slim, ni Abed⁴ tienen algo de comerciantes, subraya.

En la sobrevivencia: aplicación del sistema de red

La primera generación de inmigrantes libaneses se aboca fundamentalmente a la industria textil (80 % se dedicó a esta actividad). En ese sector no se necesitaban grandes cantidades para construir una planta, además, con la venta al menudeo no había problemas, resalta Zeraoui.

“La segunda generación empieza a crear prácticamente una estructura paralela a la mexicana, pues la propia comunidad árabe producía y vendía sus textiles, además, tenía su propio banco, que era el *Aboumrada*; este hecho es muy significativo del nivel de organización que habían alcanzado.

“Uno de los grandes logros de la comunidad libanesa, en un principio, fue la política de comprarse mutuamente. Si yo necesito ropa de bebé tengo que comprarla de un libanés y no la puedo comprar de otra persona, de tal forma, se va creando una estructura muy fuerte, la cual les permitió sobrevivir. El dinero no sale, circula dentro de la comunidad”, puntualiza.

Sobre este aspecto la economista, egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México, Guadalupe Leduc Orozco,⁵ explica:

Al carecer de los recursos necesarios (con medios de producción) para competir, y con términos económicamente de igualdad dentro del mercado nacional, los inmigrantes optaron por reproducir una economía cerrada. Esto es llevar a cabo los procesos de producción, distribución y consumo dentro de los límites de su comunidad, lo que permite tener un mercado cautivo para sus productos hasta lograr las condiciones que les permitieran competir en los mercados nacionales. Todo ello dentro del modo de producción capitalista existente.

El gran éxito de la primera y segunda generación consistió en su mentalidad de comunidad cerrada, al apoyarse mutuamente, lo cual sentó los cimientos de la gran empresa libanesa. Los judíos tenían también este sistema, e incluso el Banco Mercantil de México era el banco de su comunidad; partían de la misma idea, estar en red entre ellos, analiza Zeraoui.

"La segunda generación empezó ya a diversificarse y a tener mayor injerencia en varios sectores. En este proceso, la tercera generación de hijos de inmigrantes logró ya consolidarse en varios campos: económico, intelectual y profesional en general. Como ejemplo de ello se tiene, en la telefonía, a Carlos Slim; mientras que en la banca (Banamex), a Alfredo Harp, y en aerolíneas a TAESA (de la familia Abed)", abunda.

La gran mayoría de los emigrados, como se ha resaltado, incursionaron primero en el comercio; pero también en otras áreas como explica Regina Jiménez-Ottalengo:

En 1960: el 78.77 % de la población económicamente activa total se dedicó a ocupaciones del sector terciario: comercio, transportes y servicios, de los cuales el 86.54% correspondió a la actividad de comercio; el 14.58% realizó ocupaciones del sector secundario: industrias extractivas, de transformación, de construcción, y de electricidad..., de las cuales el 88.80% correspondió a la actividad de transformación; el 5.87% se ocupó en actividades del sector primario: agricultura, ganadería...⁶

Incursión política

Un fenómeno interesante es la aparición de los árabes en la política mexicana, la cual se inicia desde hace 20 años. "Si revisamos, hasta los años 70,

no había ningún árabe en la política, pues -algunos- al mantener los dos apellidos árabes se consideraban todavía a sí mismos como extranjeros", apunta Zeraoui.

Sin embargo, como en toda regla hay excepciones, el también historiador Enrique Castro Farias⁷ señala:

Entre los políticos desaparecidos se destacan las figuras de Nagib Simón y don Alfredo Aziz, quienes ocuparon bancas en el parlamento, desarrollando en el Congreso Mexicano una extraordinaria labor. Especialmente en lo que se refiere al señor Simón, que provenía de uno de los más antiguos troncos migratorios llegados a este país, cabe señalar que, además de diputado, fue Presidente de la Comisión Revisora de la Deuda Pública Interior. Su actuación fue destacadísima. Producto de su extraordinario pensamiento de cooperación fue la construcción de la monumental Plaza de Toros "México" y de la Ciudad de los Deportes.

Por su parte, en entrevista, el doctor Alfredo Jalife Rahme⁸ resalta la personalidad de Nagih Simón Jalife, a quien considera como uno de los grandes hombres de la emigración, pues fue el primer político de la comunidad libanesa y además de haber construido el pasaje Yucatán, de Correo Mayor, y las otras obras ya citadas.

"Simón era un hombre sumamente generoso, y legendario; gastó mucho y casi murió pobre" puntualiza.

Al explicar la presencia árabe en la política, Zeraoui, refiere que en los años 70's ya había desaparecido el miedo a considerarse a sí mismos como emigrantes.

"La tercera generación es la que rompe con la imagen del inmigrante, pues está totalmente integrada. Los libaneses se sienten árabes por el nombre y el apellido; pero en general se casan con las mexicanas o mexicanos, y forman parte de nuestra sociedad".

Asimismo el catedrático reitera que el factor que explica el éxito de la incursión árabe en la política es su respaldo económico; cuando los hijos de inmigrantes llegan a tener grandes empresas, el siguiente paso en su desarrollo es tener presencia en el ámbito político.

Y una vez que están insertos en la política, ¿el hecho de descender de una cultura diferente impacta en su comportamiento, influye en sus decisiones?, se le pregunta a la internacionalista Gabriela Legaspi, a lo que responde que absolutamente no, pues reaccionan totalmente como mexicanos.

Asimismo, Legaspi resalta que actualmente el máximo cargo que ocupa un descendiente de los inmigrantes libaneses es el secretario de Gobernación, Emilio Chuayffet Chemor.

3.2 Aportaciones

El principal aporte de los árabes es el esquema financiero, que han introducido a través del sistema de pago en abonos, el cual se generaliza en años posteriores con las tarjetas de crédito, puntualiza Zidane Zeraoui.

Otro punto importante es el impulso que dan a ciertos sectores de la economía mexicana -básicamente la textil, la cual recibe su mayor empuje con los árabes-; además de incentivar la industria del zapato, explica.

Como ejemplo del empuje industrial recibido por México por parte de los inmigrantes de Medio Oriente, Regina Jiménez-Ottalengo señala:

"... la actividad, fundamentalmente comercial e industrial de los miembros de la comunidad judía, dió un empuje considerable al proceso industrial en México. Las siguientes citas ejemplifican la toma de conciencia de la participación de los judíos en el sector de la economía:

'... comenzamos a fabricar ropa interior de dama, camisas de hombres, y después tengo el orgullo de decir que yo fui uno de los hombres que empezamos el proceso industrial en México. En México no hubo todo lo que usted lleva aquí, no hubo camisas, se traían de Estados Unidos, medias de Alemania, cachuchas desde Francia, y así todo... nosotros habíamos comenzado a fabricar ropa interior para hombre y mujer, esto fue en 1930..." ?

El rey de la artisela: Teófilo Atala

Un ejemplo del empuje que ha dado la comunidad libanesa a la industria textil es el caso de don Simón Haddad, sobre cuya vida el historiador Enrique Castro Farías apunta:

"Conjuntamente con la tienda, empezó la industria de confección de ropa y pantalones, que él cortaba y entregaba para su terminación. Este fue el modesto principio de una importante y progresista organización y, prácticamente, el comienzo fabril de Teziutlán. . . Los hermanos Haddad han llevado sus negocios en forma ascendente y, sobre la firme base heredada de su señor padre, han continuado por un franco camino de éxitos. **La Estrella de Oriente** y **la Impulsora Comercial de Confecciones** han vitalizado el comercio local y representan una fuente de trabajo importante. Estas negociaciones proporcionan trabajo a 350 obreros, más o menos. . . "10

Al hablar sobre la vida de don Teófilo Atala, el mismo Castro Farías abunda:

"En el año 1932 se trasladó al Distrito Federal y, siempre en compañía de su hermano don Alfredo¹¹, estableció la negociación **La Mar**. Trabajaban especialmente la arisela, consumiendo la producción de nueve fábricas, muchas de las cuales hacían sus productos exclusivamente para don Teófilo, que llegó a dominar el mercado interno, y se convirtió en *El Rey de la Artisela*.¹²

La vida y las dificultades de más de cien inmigrantes, con sus incursiones laborales en el campo, en el ámbito textil, en la industria del hule, automovilística, bursatil, y otras, son descritos con gran exactitud en el libro de Enrique Castro Farías¹³.

Otra de las aportaciones, resalta Zeraoui no sólo de los libaneses sino en general de los árabes, es el legado de su cocina, aunque entre ellos mismos se ha ido transformado, al adaptarse por completo a la cultura mexicana.

Lo llamada comida árabe se difundió por el país, e incluso el famoso *taco al pastor*, muy probablemente es de origen árabe; pues es un *shewerma* (la única diferencia es que es carne de res), con tortilla árabe, y aquí se adaptó con carne de puerco, explica el catedrático.

Transformación del comercio

La principal aportación de los libaneses es la transformación del comercio, al introducir la venta en abonos como ahora lo hacen las grandes casas comerciales; el crédito no existía aquí, subraya Gabriela Legaspi,¹⁴ quien abunda:

"Ellos acudían hasta lo más alejado de los pueblos, e incluso aprendían los idiomas nativos: náhuatl, tarasco, antes que el español, si ello les

hacía tener una mejor comercialización de sus productos. Vendían lo típico de los varilleros: agujas, hilos, telas, tejidos, material que la gente necesitaba, pero que de alguna manera podía prescindir de éstos. Sin embargo, los libaneses creaban necesidades al acudir casa por casa.

"Cuando cambiaron de comerciantes ambulantes a establecidos, vendían sus mercancías a un menor precio y con la misma calidad ofrecida por los españoles o los franceses en sus centros comerciales entre los años '20 y '30. La razón por la cual los libaneses -que ya eran mexicanos, y conformaban una comunidad-, reducían el costo era porque instalaban poco a poco industrias textiles o del zapato. Todo esto benefició a la sociedad mexicana".

Al respecto, el doctor Jalife¹⁵ manifiesta su desacuerdo con que el sistema de abonos constituya un aporte libanés a la sociedad mexicana.

"Si eran aboneros era porque no tenían acceso a la banca. Esto es un mito, pues los abonos son tan viejos como la humanidad. Es una actividad comercial común y corriente", asegura Jalife.

Asimismo Gabriela Legaspi explica que si en una ciudad había una tienda de ropa de franceses y otra de españoles; los libaneses se ayudaban y abrían cinco tiendas más y ofrecían un costo más bajo. Además se dió otro cambio al pasar de comerciantes a productores.

"Es importante resaltar que la comunidad libanesa, reinvertía su capital en esas industrias, acción que otras comunidades de emigrantes no lo hicieron o no lo han hecho", precisa.

Al ser interrogada sobre la causa que motivaba a los libaneses a hacer esa reinversión responde:

Ellos perdieron ese deseo, ese arraigo de regresar a la tierra de sus abuelos, es una comunidad asimilada a la sociedad receptora, en tanto había tradiciones y costumbres muy similares a las mexicanas. Se sintieron tan acogidos por la sociedad mexicana que se empezaron a efectuar matrimonios mixtos, mientras en otras comunidades como la china, la japonesa o la judía, no sucede. Por lo regular, éstas se han mantenido muy intactas y no se han mezclado por el deseo de mantener esa integridad.

Considero que el ciento por ciento de los libaneses están completamente mexicanizados, y si tienen un recuerdo de Líbano es como el sueño, una idea romántica sobre la tierra de sus abuelos, no se sienten arraigados a ese país.

Gran capacidad de interacción

Los inmigrantes libaneses mostraron su gran capacidad para interactuar, para convivir mientras México mostró su riqueza y también gran capacidad para amalgamar al extranjero, su capacidad de mestizaje, declara en entrevista la investigadora Regina Jiménez de Ottalengo.¹⁶

Si en un primer momento se cerraron, luego se convirtieron en matrimonios exógamos, se quedaron en México convencidos de ello, y su capacidad de apertura les permitió asimilarse a la cultura mexicana.

Considero que son muy trabajadores y muy hábiles para el comercio como los fenicios. Como comerciantes, en un principio llevaron una vida muy austera y encerrada, pero siempre pensando en convertir a sus hijos en profesionistas, lo cual han logrado. A ellos no les apenaba realizar ciertas labores. Por ejemplo: Mi abuela primero tuvo un puesto

en el mercado, luego un almacén y con ello logró que todos sus hijos tuvieran una carrera universitaria, tal como ella siempre lo había querido.

3.3 Lazos de una comunidad

Los libaneses, polacos y judíos aportaron, con su llegada, una dinámica distinta a las economías locales, al incorporarlas a otros mercados regionales, y ello se explica porque tenían una movilidad diferente: otro sistema de relaciones comerciales, resume enfáticamente en entrevista Pablo Montero,¹⁷ autor de varios libros sobre Medio Oriente.

La aportación de los emigrantes árabes -incluidos los libaneses, judíos, palestinos, egipcios y sirios, unidos en el pasado bajo el pasaporte turco-, y de los europeos, fue precisamente su forma de relacionarse con el mundo, y en especial con Europa, explica el autor de *Israel-Palestina, Rompecabezas para Armar*.

"A su llegada, estos emigrantes trajeron su amplio conocimiento sobre las principales casas comerciales europeas, pues sabían qué tipo de mercado funcionaba, qué productos se necesitaban y cuáles podían brindar.

"Incluso -detalla-, las propias comunidades de emigrantes funcionan como entidades económicas, como una entidad."

"Si tú perteneces a la comunidad, el hecho de formar parte de ella te da acceso también a fuentes de información, de tal forma que todo gira en torno de la actividad económica. De ser necesario, los propios miembros te dan una recomendación, te consiguen un producto", puntualiza.

El autor de *Arabia Saudita, principio y presente en la historia* reitera que debido a sus lazos familiares, los emigrantes tenían conocimiento del país, de su mercado y sus necesidades: básicamente, tenían estructurados los tejidos familiares y comerciales.

Por medio del sistema de parentesco -contemplado el clan familiar o el origen común a un pueblo libanés o ciudad-, y de pertenencia a las propias comunidades, se relacionan entre sí e incluso con sus paisanos que radican en otros países en el continente americano, como Brasil, Venezuela y Uruguay, refiere.

"Se debe entender que la información es un elemento fundamental en sus relaciones, pues al establecerse en los diferentes países, primero lo hacen a través de la comunicación epistolar, luego por el intercambio de directorios de la propia comunidad, y también por la comunicación que mantienen en sus relaciones comerciales.

"En la contraparte, los comerciantes locales no tenían esa clase de privilegios. Sólo un gran almacén podría enviar a su personal a Europa para ver cuáles eran las novedades. Los pequeños comerciantes carecían de esta clase de información, por falta de recursos y de una estructura de información como la de los árabes.

"Hay una gran diferencia entre un hombre de una zona rural de origen nahua y que pretende establecerse en Cuernavaca, porque le falta la información comercial.

"Los emigrantes forman parte de una red social adonde llega la información, no porque tengan un comercio determinado, sino precisamente por el sistema de red establecido en su comunidad.

"Estas ventajas los hace fuertes en términos de llevar adelante una empresa muy moderna, en relación con el tiempo en el cual se establecieron en el país", abunda Montero. En este proceso de enriquecimiento influyó también "el casamiento" entre ellos mismos, pues fueron y son formas de asociaciones tanto familiares como de negocios, concluye.

3.4 La visión de un mundo no cerrado

Aspectos culturales

La colonia libanesa aportó en primer lugar un sentimiento de honradez, seriedad y dedicación a su actividad empresarial y comercial, y en segundo término legó mucho en el aspecto cultural pues México tenía la imagen de los árabes como le había llegado de los españoles -luego de la conquista-, y no una visión pluricultural y comercial, señala en entrevista Guillermo Almeira Casares, periodista, articulista y corresponsal en España del periódico *La Jornada*.

De tal forma, de la cultura, de la comida y de la danza árabe, en el país no se tenía el menor conocimiento, agrega.

La conquista había significado el desconocimiento total de las dos grandes culturas: de la cultura árabe (los árabes habían sido expulsados de España poco antes del desastre que hicieron los españoles aquí), y de la cultura judía, asimilada a la cultura árabe. La cultura judía oriental -la de los sefaradíes-, también fue muy importante ya que muchos judíos transmitieron el pensamiento árabe, la medicina y la filosofía, del desaparecido mundo griego.

A través de los árabes nos llegó todo eso, pero particularmente, los libaneses trajeron una visión pluricultural y comercial dado que Líbano ha sido punto de cruce entre la civilización oriental más avanzada: la de la Mesopotamia, la de Siria, y la civilización griega, y la propia fenicia, es decir una civilización marítima. Como se recordara la llegada de los cruzados, del cristianismo occidental, abrió al Líbano

Trajeron también la falta de prejuicios, la visión de un mundo no cerrado en culturas estancas, o en étnias separadas, sino la de un mundo en interrelación, eso era el Medio Oriente, eso era Líbano, donde hay de todo: maronitas, endámicos, druzos, donde persiste la influencia turca y parte de las cruzadas.

En Líbano se cruzan todas las influencias y eso fue muy bueno para México, donde por mucho tiempo los españoles impusieron en la cultura, una visión eurocéntrica, y además absolutamente contraria a todo pluralismo. Con esta serie de características los libaneses se incorporaron rápidamente.

¿Hay diferencia entre los libaneses y los judíos?

La gran diferencia con los judíos -siendo también un pueblo del Medio Oriente, de comerciantes de hace miles de años-, es que los judíos se creen el pueblo de Dios. Hay una gran ala fundamentalista, racista, -por supuesto, no es la gran mayoría-, que cree que está designada por Dios y puede hacer lo que quiera, en cambio entre los libaneses no existe esa visión, pues buscan la convivencia.

Incluso, los antiguos fenicios, no eran conquistadores -lo cual no quiere decir que no hicieran la guerra cuando se encontraban en condiciones favorables-, pero en general apuntaban al comercio, a las relaciones.

Los libaneses aportaron un nuevo elemento a la cultura de México y de América Latina: de gente activa, política y culturalmente refinada, muy europeizada, sin dejar de ser oriental. Todo ello tiene mucho valor para evitar el provincialismo en toda nuestra cultura.

¿En materia económica ha habido aportaciones de los libaneses?

En el comercio y en la vida intelectual. Hay muchos intelectuales, políticos, empresarios, pero sobre todo comerciantes de origen libanés, un poco como los judíos.

Por su parte, Gabriela Legaspi señala que otra de las aportaciones libanesas radica en el ámbito cultural, donde hay excelentes poetas y escritores, como Jaime Sábines y Héctor Azar, mexicanos de ascendencia libanesa.

También los árabes aportaron en general, no sólo los libaneses, la utilización de la cerámica en talavera, en particular de los mosaicos. Esta transmisión se registra especialmente en Puebla, donde vive una de las grandes comunidades de ascendencia libanesa en la República Mexicana, destaca.

La comunidad ha logrado actualmente una gran presencia en el ámbito económico, social y político, añade Legaspi.

Gabriela Legaspi considera a la libanesa como una de las migraciones más positivas que han llegado a México, porque se asimiló ciento por ciento al país; se sienten más mexicanos que libaneses. Eso es muy importante porque algunas comunidades llegan al país receptor y se sienten como un grupo separado y en este caso no, hay infinidad de matrimonios exógamos.

Uno de los entrevistados, Antonio Trabulse, resaltó la obra de su tío Shafik Leonardo Kaim, quien se ha convertido en el traductor más reconocido de las publicaciones de Gibrán Jalil Gibrán, el poeta de *Becharre* (lugar de su nacimiento) con obras como *El Profeta*, *Jesús*, *El hijo del hombre*, *El loco* y *lágrima y sonrisa*.

También hay obras filantrópicas por parte de estos emigrantes. En el sureste se encuentra el señor Chedraui, quien ha instalado varios almacenes-,pero sobre todo ha sido reconocido porque ha edificado numerosas escuelas y ha hecho obras filantrópicas.

Los libaneses crecerán y accederán a la gloria, en tanto se deje notar su filantropía en México, sin candados raciales o ideológicos, lo cual de cierta manera lo hace Carlos Slim con el museo que tiene en **Plaza Loreto**. Una gran obra de Arte, impresionante, mientras en Puebla los hermanos Abed han contribuido con ayuda filantrópica a la **Universidad de las Américas**, manifiesta por su parte el doctor Jalife.¹⁸

Por su parte Antonio Trabulse,¹⁹ en entrevista, señala que Alfredo Harp Helú, realiza un proyecto cultural en Oaxaca, donde aporta recursos para rescatar obras tanto prehispánicas como coloniales. Asimismo resalta que Elena Haddad y Carmen Bitar, ambas de la Unión Asistencial de Damas Libanesas realizan desde hace 30 años obras de beneficio social, en pro especialmente de los niños pobres.

En este sentido, Trabulse resaltó también la labor que durante 20 años ha efectuado el doctor Jorge Amado Kuri, quien dedica dos días de la semana para dar consultas gratis a la población, en la zonas marginadas del Distrito Federal.

Enrique Castro Farias en su obra resalta la personalidad de don Cabalán Macari:

"El recuerdo de su niñez desvalida lo hizo pródigo, sobre todo, con la infancia de su nueva patria. Para ella creó los primeros desayunos escolares en el Estado de Yucatán que sostuvo, en su totalidad, con sus

propios, medios; cooperó en el acondicionamiento de una sala del Hospital O'Harán, para facilitar los cursos de los estudiantes de medicina y se mantuvo siempre atento a las necesidades del Instituto de Protección a la infancia en la península yucateca.... poco antes de su muerte, construyó un gran edificio destinado a los alumnos del antiguo plantel "Agustín Badilla Cicero", el que donó al estado...También donó las escuelas que se encuentran ubicadas en Champotón y Seybaplaya."²⁰

Biografías de personalidades mexicano-libanesas son resaltadas por Enrique Castro, como la del médico de la Beneficiencia Pública de Durango, Antonio Chaya, o la destacados empresarios como Guillermo Aarún, quien fundó la "Cía textil de Puebla S.A.", generando empleos para 250 personas, y quien fue presidente de la Junta de Beneficencia de Puebla, inspector del Internado Casa del Niño, y otros cargos dentro de la beneficencia poblana.

Hombres que han incursionado en el estudio del corazón, como el doctor Alfredo Assam, o en la instalación de nuevas usinas para vitalizar la industria de la región yucateca, o con la instalación en 1944 de las primeras plantas embotelladoras como Abraham Jorge; o como José Grayeb, quien el amor por las obras sociales lo ha mantenido más de 20 años como miembro de la Cruz Roja al igual que don Halim Nassar, quien fue durante dos períodos Presidente de la Cruz Roja Mexicana en Irapuato.

En esta enumeración de personalidades mexicano-libanesas se encuentra también don Miguel E. Abed, quien además de próspero industrial fue también Presidente del Comité de Festividades de la Cruz Roja Mexicana, comandante en jefe del Batallón Auxiliar del H. Cuerpo de Bomberos, para la Defensa Civil, durante la Segunda Guerra Mundial. También ha resaltado la labor de

alfabetización realizada por don Simón Haddad entre sus 350 empleados, entre otros mexicano-libaneses. (Ver anexo personalidades).

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

3.5 Se tiene riqueza, pero no gloria: Jalife

"Lo que les falta a los libaneses en México es gloria, pues tienen riqueza, pero carecen de gloria, y esa etapa vendrá en la próxima generación, en la cual habrá mucha filantropía; la más científica, la más sobresaliente; en áreas no sólo mercantiles y bursátiles, sino en diferentes actividades", afirma categórico en entrevista el doctor Alfredo Jalife²¹, ex presidente de la Sociedad de Amigos de Líbano en México.

En su proceso de desarrollo los inmigrantes libaneses han pasado por el hambre, la sobrevivencia, el enriquecimiento, y ahora deben pasar a la etapa de gloria o de filantropía considera el doctor Jalife, quien es también comentarista en varios programas de radio, y articulista en diversos medios periodísticos.

Jalife Rahme, endocrinólogo, psiquiatra, biólogo, y con maestría en Administración de Empresas fue también cofundador de la Federación de Médicos para la prevención de la Guerra Nuclear, la cual recibió el premio Nobel de la Paz.

Para Alfredo Jalife la tercera generación de estos inmigrantes es la más fuerte económicamente, pues hay banqueros y gente exitosa, la cual ha recibido apoyos gubernamentales.

"Sin embargo, los libaneses no se deben encerrar en organizaciones que sólo miran para adentro, sino deben abrirse hacia México. Se deben cambiar algunas apreciaciones que se hacen de los malos libaneses, para que el desprecio se convierta en admiración.

"Debemos curarnos de esa mala fama de camelleros, judiciales, trácalas, transas, de explotadores de las costureras. Siempre estamos en la nota roja y no en la blanca", propone enfático.

Como todas las comunidades -precisa-, la libanesa tiene su lado positivo y negativo; y algo de esto es el narcotráfico, actividad ilícita en la cual se ha atrapado a algunos miembros, especialmente de la policía judicial, como fueron Miguel Nazar, Salomón Tanus, y Bejos.

El doctor Jalife aclara que no es un mal libanés si se atreve a decir esto, porque tampoco sería un mal mexicano si hablara en contra del narcotráfico.

"De la cuarta generación -en la que más jóvenes asisten a las universidades-, es de la que debemos preocuparnos más, por la cultura y su difusión; por la reafirmación de los valores, porque ahora la riqueza y la clase rebasan a la raza. En México, se ven intereses de grupos, pues mientras en Líbano son enemigos, aquí están ligados", resalta.

Por otra parte, apunta: la comunidad libanesa se mueve en alianzas comerciales y políticas; pero en el caso científico, esta es una labor individual, pues todavía los libaneses no están interesados en impulsar la ciencia.

"Creo que no necesariamente debemos cortar el cordón umbilical con Líbano, pero si somos mexicanos, se requiere sensibilidad para ayudar a nuestro país; y desgraciadamente, a pesar de la riqueza, no veo un despliegue de generosidad", reitera el doctor Jalife.

3.6.-Éxito comparable a otras comunidades

"La contribución de los emigrantes a México radica en que hay más empresarios y con ello una economía más floreciente en el país.", sostiene en entrevista Ignacio Ríos,²² director de Medio Oriente y Península Arábiga de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Al responder sobre la generación de la riqueza, señala que ésta no es privativa de los libaneses, porque en cualquier corriente migratoria se da este fenómeno, especialmente en un país subdesarrollado, como el nuestro.

"Considero que el éxito de esta comunidad es comparable al de otras, como la gran corriente española que llegó durante la guerra civil", destaca.

Una de las características de los emigrantes es buscar puntos de unión en el país al que llegan, y logran desarrollar una unidad entre ellos mismos; se ayudan unos con otros, en este caso tienen una mentalidad empresarial; además arriban ya con una experiencia en el sector comercio, además de buscar sobresalir en determinado rama para no ser menospreciados.

Por otra parte, es muy importante resaltar que el pueblo mexicano ha demostrado una apertura hacia los extranjeros y hay prestancia para que se integren; esta relación va de un sentido al otro.

En México, informa, hay aproximadamente 300 mil descendientes de libaneses mientras los descendientes de los judíos es de alrededor de 50 mil, todas esas inmigraciones han sido importantes para el país.

Sin embargo, apunta, hay que recordar que los libaneses vienen a un país establecido con grandes tradiciones, con historia, con cultura; y una emigración -por grande que sea- es siempre una minoría ante la gran mayoría. Es más fácil

que los libaneses vengán a escuchar mariachis, a tomar tequila, comer tacos a que los mexicanos coman comida libanesa.

Los libaneses que han llegado a México se han compenetrado tanto de la cultura mexicana, que a la fecha se sienten tan mexicanos como cualquiera y en cambio lo que ellos pueden irradiar hacia afuera es su gran espíritu emprendedor, de lucha y de trabajo, apunta por último.

3.7 México multiétnico y multicultural

El problema es acostumbrarse a la idea de que en un futuro, México al igual que todos los países tendrán que ser multiétnicos y multiculturales; primero, porque están compuestos por mucha gente de diversos lugares; segundo, porque cada uno hace diversas aportaciones, considera Guillermo Almeira.²³

Se habrá que aprender a respetar, a asimilar, y así como se hacen tacos árabes, o se comen dulces árabes por parte de los mexicanos, se debe aprender a respetar también algunas costumbres que no son las de aquí, y a su vez, ellos mismos se integrarán a una sociedad, si ésta es abierta pues en las sociedades cerradas no hay posibilidad de integración.

¿Piensa que México es una sociedad abierta?.-

Creo que México es una sociedad racista. Racista en primer lugar frente a los indios; los mestizos son racistas frente a los indios; racistas los blancos frente a los mestizos; con problemas de clase. También hay un problema de raza; racista frente a los extranjeros, chauvinista; así sea de las regiones más pobres como centroamérica, y con un profundo sentimiento de inferioridad (mostrado por Octavio Paz mostró en el *Laberinto de la Soledad*), y por lo tanto racista frente a Estados Unidos.

¿Sobre la organización social de los libaneses qué nos puede opinar?

Creo que entre los libaneses hay de todo. Está el trabajador, el obrero, el pequeño comerciante, el gran comerciante, el intelectual, están divididos en clases. No son un grupo único. Hay diversos subgrupos, es decir son libaneses, pero es evidente que un libanés que llega a ser ministro, ni el ¡hola! le da a un libanés que está vendiendo con la bandejita por la calle.

Actualmente no son un grupo del todo solidario, como lo fueron en un principio -cuando llegaron pobres-, ni totalmente homogéneo.

Hay como en toda la sociedad las clases. No se puede hablar de los libaneses en abstracto o de los chinos, porque no son razas, son pueblos, y por lo tanto están divididos. Como el pueblo árabe, está el *Skeikh*, el sultán, el *fellah* que trabaja la tierra. El sultán y el camellero. Entonces, el camellero no puede hablar con el sultán, son pueblos que tienen clases y que se trasladan también al llegar aquí. Un libanés que llega a ser importante en el campo cultural, raramente tendrá contacto con un pequeño comerciante.

Sobre la división de la comunidad, la internacionalista Gabriela Legaspi,²⁴ indica que años después de que los libaneses llegaron a México se dió la creación del estado de Líbano y paralelamente empezó a haber una división en la comunidad mexicano-libanesa.

Primero, precisa, se creó Siria y luego Líbano, Israel, Jordania, y otros estados. Ante esta situación hay algunos libaneses que creen que Líbano debe pertenecer a Siria, (prosirios); hay mexicanos de origen libanés que sienten que Líbano debe ser sólo para los libaneses y luchan porque sea un estado independiente, que es la visión más acertada; y hay aquellos también que son

pro israelíes. (esto es reciente, después de la época de los '80, cuando Israel invade el sur de Líbano).

Citas del apartado 3

¹ Guillermo Almeida Casares. Entrevista citada.

² Zidane Zeraoui. Entrevista citada.

³ Carlos Slim es accionista mayoritario de Teléfonos de México.

⁴ Alfredo Harp, es accionista mayoritario de Banamex mientras Carlos Slim lo es de Telmex y la familia Abed es propietaria de los hoteles Aristos, y accionista de Taesa.

⁵ Guadalupe Leduc Orozco. Entrevista realizada por la autora el 18 de agosto 1997.

⁶ Regina Jiménez-Ottalengo. Op. cit., p. 94.

⁷ Enrique Castro Farías. *Aporte Libanés al Progreso de América*. México: s/e. 1965. p.97.

⁸ Alfredo Jalife Rahme. Entrevista realizada el 27 de enero de 1996.

⁹ Regina Jiménez-Ottalengo. Op. cit., p.112.

¹⁰ Enrique Castro Farías. Op.cit., p. 146.

¹¹ Don Alfredo Atala Boulos donó en 1990 una gran extensión para construir el nuevo Centro Libanés.

¹² Enrique Castro Farías. Op.cit., p. 119.

¹³ Enrique Castro Farías. *Aporte Libanés al Progreso de América*, México: s/e. 1965.

¹⁴ Gabriela Legaspi. Entrevista citada.

¹⁵ Alfredo Jalife Rahme. Entrevista citada.

¹⁶ Regina Jiménez de Ottalengo. Entrevista citada.

¹⁷ Pablo Montero. Entrevista realizada el 27 de diciembre 1995.

¹⁸ Alfredo Jalife Rahme. Entrevista citada.

¹⁹ Antonio Trabulsee. Entrevista citada.

²⁰ Enrique Castro Farías. Op. cit., p. 99.

²¹ Alfredo Jalife Rahme. Entrevista citada.

²² Alfredo Ríos. Entrevista citada.

²³ Guillermo Almeida Casares. Entrevista citada.

²⁴ Gabriela Legaspi. Entrevista citada.

CONCLUSIÓN

En este siglo, el continente americano ha representado un nuevo horizonte económico para los europeos, asiáticos y árabes. Si el proceso de emigración se ha dado es porque se han conjuntado factores del orden económico y político; tanto del país de origen como de la nación receptora.

En el caso de México, la creciente emigración árabe se registró porque los inmigrantes tomaban de paso a nuestro país en su ruta hacia Estados Unidos, o porque sus familiares habían decidido emigrar y radicar aquí desde el siglo pasado, conformándose entonces la emigración en cadena.

En el caso analizado entre los historiadores subsiste la polémica sobre el origen de la emigración libanesa: si fue económica o política, en lo personal considero que fue motivada por las carencias económicas.

Sobre el motivo de la investigación, pienso que uno de los grandes aportes a México es la interacción mostrada por la cultura migrante y la cultura receptora, con los consecuentes procesos de asimilación e integración total, aspectos en los que indiscutiblemente tuvieron un gran peso y dimensión la similitud entre la mayoría de los emigrantes y del pueblo de México de profesar la religión católica.

Asimismo, en su deseo y por la necesidad de adaptarse y asimilarse perdieron poco a poco su lengua natal: el árabe, que fue reemplazada por la riqueza también del idioma español.

Es incuestionable que la fusión de las dos razas, la árabe con la mexicana, han dado como fruto a hombres y mujeres que han heredado los grandes valores de la humanidad: el amor a su país, la honradez y un alto sentido del

trabajo; así como la cooperación fraternal como medio no sólo de supervivencia sino de desarrollo.

Sobre sus aportaciones a la sociedad mexicana, existen aún puntos de vista encontrados sobre si innovaron o no los sistemas de crédito, con la introducción en nuestro país del pago en abonos, y en su derivación en las actuales tarjetas de crédito.

Sin embargo, el pago en abonos iniciado por los árabes en los años 20's tanto dinamizó el sistema de venta, como dio soporte al naciente consumo nacional y con ello se agilizó el comercio local. También es de reconocerse su indudable visión para acelerar los procesos de la industria textil y otras áreas como es la bursátil y financiera.

También la colonia libanesa aportó un sentimiento de honradez, seriedad y dedicación a su actividad empresarial y comercial, además de que en el aspecto cultural legó otra visión del mundo, la de la conjunción de un mundo oriental con uno occidental. (La introducción de la comida y el café árabe, de la cerámica de Talavera, del comercio)

En los primeros años de su arribo mostraron lazos solidarios para poder subsistir y desarrollarse en México. Aunque es difícil tratar de emularlos en estas prácticas, no es del todo irreal e ilusorio ser más solidarios entre nosotros mismos, especialmente, en estos momentos económicos.

Innumerables intelectuales, artistas, hombres de negocios, políticos, economistas, banqueros, filántropos, periodistas, y ante todo, hombres y mujeres de bien ha dejado la emigración árabe a México. Por ejemplo: Héctor Azar, Jaime y Juan Sabines, Miguel Zacarías, Damia y Pedro Checa, Jorge Sayeg Helú, Gaspar Henaine, Jacqueline Andere, Salma Hayek, Alfredo Adam, Alfredo

Harp, Abdelhour Aboumrada, Carlos Slim, José y Julián Abed, José y Julián Adem, Cabalán Macari, Nagih Simón, y Salim Abud, entre otros.

El problema radica, como dijo uno de los entrevistados, en acostumbrarnos a la idea de que en un futuro, México al igual que todos los países tendrán que ser multiétnicos y multiculturales, porque aquí y en otras naciones viven y vivirán gente de otras culturas, entonces habremos de saber respetar y asimilar otras costumbres, otras formas de ver la vida.

Prueba de estos procesos migratorios es la constante emigración que registra México de sus miles de campesinos, profesionales y, en general, de toda la población. Por ello, propondría ensanchar nuestros niveles de comprensión hacia los emigrantes e inmigrantes.

Ahora bien, en el caso libanés y de acuerdo con uno de los personajes entrevistados, en la actualidad hay en el mundo 12 millones de descendientes libaneses; y en México hay aproximadamente 300 mil.

Comparados con la extensión del país que vio nacer a sus ancestros, quizá Líbano es la única nación que cuenta con el mayor número de emigrados y sus descendientes, ya que en su interior sólo radican tres y medio millones.

A México llegó una pequeña emigración árabe, pero la que se quedó a radicar ancló sus naves. La comunidad mexicano-libanesa es y se siente ciento por ciento mexicana. Su adaptación ha sido total, y quizás una costumbre todavía arraigada en gran medida es su cocina, la cual al combinarse puede dar, como lo hace ahora que los descendientes de libaneses pueden empezar una comida con un rico *kibbe* y terminar con unas exquisitas enchiladas.

El mayor aporte de esta emigración reside en su capacidad comprobada fehacientemente de adaptarse e interactuar con la población mexicana, de su

apertura social al formar matrimonios mixtos y con ello continuar con la riqueza de nuestro mestizaje. Es difícil ahora imaginar a un mundo sedentario, porque somos ante todo naciones cambiantes, naciones migrantes, y como escribió Héctor Azar, descendiente de esa emigración: "No digas mi nación, somos hermanos y ciudadanos del mundo entero... la palabra extranjero ya no existe".

BIBLIOGRAFÍA

Abud, Salim y Naser Julián, Directorio libanés. Censo general de las colonias libanesa, palestina y siria residentes en la República Mexicana. México: s/e, 1948.

Baena Paz, Guillermina, Tesis en 30 días: lineamientos prácticos y científicos. México: Editores Mexicanos Unidos, 1992.

Calvimontes, Jorge, El reportaje. México: Trillas, 1990.

Castro Farias, Enrique, Aporte libanés al progreso de América. México: s/e, 1965.

Cázares Hernández, Laura, Técnicas actuales de investigación documental. México: Trillas, 1987.

Cuevas Seba, Teresa, Los libaneses de Yucatán. Mérida, Yuc: s/e, 1990.

Diccionario Enciclopédico Larousse Temático III. México: Larousse, 1996.

Diccionario Enciclopédico Planeta de la Lengua Española Usual. España, Planeta, 1990.

Marín Guzmán, Roberto, La guerra civil en el Líbano. Costa Rica: Texto, 1985.

Montero, Pablo, Israel-Palestina, rompecabezas para armar. México: Ediciones y Publicaciones Zona, INAH, 1986.

Páez Oropeza, Carmen M., Los libaneses en México. Asimilación de un grupo étnico. Tesis para obtener el título de maestra en Ciencias Antropológicas con especialidad en Etnología. ENAH. México, 1976.

Rodinson, Maxime, Los Árabes. España: Siglo XXI, 1981.

Varios autores, México en 100 reportajes. México: Pipsa, 1990.

ANEXOS

Testimonio de María Elena Buendía Muñoz

Fueron tres años en los cuales aprendí no sólo a estar en la labor de edición de materiales periodísticos, sino también a conocer más de cerca a los hombres y mujeres, emigrantes algunos o hijos de éstos. Por medio de mi cercanía con la comunidad libanesa me percaté de sus virtudes y también de algunas de sus debilidades, como cualquier otra sociedad.

Tuve el gusto y orgullo de trabajar como editora de la revista y el periódico mexicano-libanés *Al Gurbal* (la Criba, en español) dirigida entonces por Jorge Abud Chami, hombre emprendedor y comprensivo. También tuve la oportunidad de conocer y colaborar estrechamente con su señor padre don Salim Abud Andrews.

De edad avanzada, don Salim era ya por 1992, una leyenda viva en el periodismo mexicano-libanés. Hombre trabajador, dirigió la revista *Al Gurbal* (1922-1992), años después de que don Juan Bichara - su fundador-, le pasara la estafeta de informar y unir a la colonia libanesa. Posteriormente, don Salim dejó la dirección del medio informativo a su hijo.

Uno de los grandes orgullos de don Salim fue haber investigado, redactado y publicado junto con Julian Nasr, el primer Directorio de la comunidad sirio-libanesa en 1948. Para ello, recordaba, debió recorrer durante dos años la República Mexicana.

A don Salim le encantaba rememorar sus 40 viajes por Medio Oriente; sus entrevistas con los grandes personajes como el presidente egipcio *Abdel Nasser*, estratega en la unificación y fortaleza del Mundo Árabe o los monarcas

de Arabia Saudita. Como parte de su trabajo periodístico dirigió el programa de radio " La hora libanesa", transmisión hablada en árabe y español, la cual tuvo como objetivo unir a los emigrantes árabes en México.

De 1989 a 1992 el domicilio de la editorial cambió tres veces. Finalmente, las primeras oficinas de don Salim -ubicadas en 20 de noviembre-, fungieron como testigos no sólo del inicio de las labores de ese gran periodista libanés, sino también del declive de la editorial, la cual debió cerrar sus puertas en julio de 1992, como reflejo de la crisis económica nacional.

Sin embargo, antes de que cerrara la editorial, trabajé directamente, algunos meses con don Salim, quien me sorprendió con su fuerte y sonora voz, la cual contrastaba con su encorvado cuerpo, cuya blanca faz mostraba ya los ahondados surcos en su frente, herencia de más de ocho décadas de vida.

Su intensa mirada azul transparentaba la fuerza de su espíritu. Fortaleza que convirtió en trabajo tenaz para enlazar fraternalmente a su grupo étnico por medio de las costumbres, de las letras, de las noticias, sobre todo de la cultura.

Como cada mañana, al llegar a la oficina, podía ver a don Salim -a través de los grandes ventanales-, quien era el primero en llegar. Desde las primera horas hacía planes; ordenaba su día, llamaba por teléfono, recibía a los miembros de su comunidad; recolectaba datos, pedía fotografías, copias de papeles de emigración (algunos del siglo pasado), trataba en la medida de sus posibilidades físicas tejer su historia.

Era un hombre de carácter fuerte, de envidiable memoria; se podía enojar una hora y a la otra dar muestra de su nobleza. Ante todo era un hombre sumamente trabajador, amantísimo de la historia de Líbano, de su comunidad

en México, y cuya historia, historia de emigrantes soñó verla representada en una gran obra, la cual no pudo completar.

El presente trabajo no es lo que don Salim soñó, pero trata de ser un pequeño fragmento de la historia de los inmigrantes libaneses.

ANEXO 2

Los Inmigrantes

Héctor Azar

El entusiásticamente elogiado por nuestro Premio Nobel Octavio Paz, el poeta libanés Georges Schehade, embajador de Líbano en la gran Francia, poeta y dramaturgo francófono, afirmó certeramente que: **Los emigrantes causan problemas a la ida y al regreso... salen de su país como plantas en una maceta, y regresan semejantes a encinas gigantescas.** Y así parece ser en el libro de horas de la historia humana, lo mismo en la diáspora del pueblo de Israel, que en el Egipto, que en cualquier pequeño poblado mexicano. Y es que el emigrante sale de su tierra original hacia otro espacio esperado, impelido por la garra de la necesidad, que lo mismo puede transformarlo en **encina gigantesca**, que en guijarro en la pendiente de lo vivido inesperado.

Es a la mitad de este siglo nuestro, de esta centuria con la que el milenio finaliza, cuando el intelecto de México se plantea la necesidad de analizar la presencia y el arraigamiento de los inmigrantes que llegaron a nuestro país, y sus efectos a ultranza en la vida nueva de México. El México intemporal y profundo, que se plantea y replantea buscar y encontrar la razón de ser, ante el mundo, expresada lo mismo en las aportaciones de las ciencias que de las artes, que de sus incomparables artesanías, en todos aquellos aspectos en los que México se

enorgullece de mostrar su destino manifiesto, en el concierto y el desconcierto del mundo. Industria y cultura; la industria de la cultura.

Desde la invención de América en el siglo XVI a la fecha, México se ha propuesto como tierra de promisión para la inmigrancia pujante, constructora de la propia raíz de su esperanza para una vida mejor, igual para el conquistador y algunas veces para el conquistado, esperanzadoramente igual para el huésped que llega, que para la generosa benevolencia que lo recibe en nuestro mexicano domicilio, en el que el conquistador resulta inevitablemente conquistado. Los mejores promotores para el México paradisiaco y promisor, han sido aquellos cronistas del origen americano, presentes o de noticia, de Orbe Novo, a los ilustres viajeros precursores del turismo cultural, como lo fueron el barón Von Humboldt, el inglés Tomas Cage, madame la Marquesa Calderón de la Barca y... paro de contar.

Seguramente ellos tuvieron el mérito mayor de presentar a la conciencia y a la inconciencia del mundo, al México desconcertante y concertador, unido tanto en la tragedia como en la esperanza alentadora. Este México cuyas puertas a la sobrevivencia fructífera se llaman Veracruz, Acapulco, Progreso, Tampico, Manzanillo..., siempre abiertas a la verdad del vaticinio realizado. Por estos puertos, puertas, pórticos, zaguanes y ventanas abiertas a la vida encontraron la voz bíblica que sentidamente les recomendaba: **Quédate con nosotros que la tarde va cayendo...**

Espanoles, africanos, ingleses, franceses, libaneses, sirios, turcos, polacos, rusos, alemanes, italicnos, armenios, egipcios, palestinos, israelitas por citar unos

cuantos, llegaron a México -a América entera- como plantas en una maceta para encontrar reposo y aposento, para suscribir las voces del poeta cuando afirma: **No digas mi nación, somos hermanos y ciudadanos del mundo entero...** la palabra extranjero ya no existe. Héctor Azar. *Los inmigrantes*. Artículo. Periódico Excélsior. México. Sábado 14 de junio 1997, p. 11-B.

ANEXO 3

LISTA DE PROMINENTES LIBANESES O DESCENDIENTES

INDUSTRIALES, EMPRESARIOS, FINANCIEROS	ACADÉMICOS	POLÍTICOS	INTELECTUALES	ARTISTAS	OTRAS PROFESIONES (periodistas)
Jorge Khawagi	Jorge Sayeg Helü	Pedro Joaquín Coldwell	Jaime Sabines	Mauricio Garcés	Alfonso Negib Aued
Cavalan Macari	Alfredo Adam Adam	Jorge González Kuri	Héctor Azar	Gaspar Henaine	José Nammun
Michel Domit Gemayel	José y Julian Adem	Nagih Simón	Miguel Zacarías	Antonio Badú	José Neme
Alfredo Curi	Elias Trabulise Atala	Alfredo Elias Ayub	Mary Zacarías	Antonio de Hud	Ibrahim Bitar
Anuar Maccise Dib	Michel Manzur	Coppel	Damia Checa	Jacqueline Andere	Alk Bishallany
Alberto A. Bitar	Jorge Padua	Jesús Murillo Karam	Antonio Germenos	Salma Hayek	Boutrus El-Koury
Alfredo Miguel	Luis Farah	Emilio Chuayffet Chemor	Nasre Ganem	Miguel Zacarías	Youseef Salen El-Helou
José y Julian Abed	Simón y Antonio Queis		Bichara Trabulise	Mauricio Haneine	Youssef Mousalem
Alfredo Harp Helü	Jorge Elias Dib		Aída Saad	Mauricio Náder	Halim B. Nassar
Carlos Slim Helü	Jorge Saad		José Helü		Mahboub Chartouni
	Miguel Saad		Juan Haddad		
	Daniel Kuri Breña		Jorge Kuri		
	Jorge Shafic Kaim		José Kuri Breña		
	Jorge Kuri		Jorge Trabulise Hindi		
	Aalberto Sidaoui				
	José Resek				